



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
ESCUELA DE PREGRADO

## Michel Foucault: El biopoder como motor de la sociedad de normalización

Tesis para optar al grado de Licenciado en Filosofía

Estudiante: Francisca Meza Gómez  
Profesor Guía: Carlos Ossandón Buljevic

Santiago, Chile  
2018

Para Yercko por su oído atento y consejos.

## Índice:

Introducción.....	1
Capítulo 1: Las relaciones de poder penetran los cuerpos y las vidas.....	5
1) Historia: construcción de la verdad y el juego saber-poder.....	5
2) Del poder negativo al poder positivo.....	7
I- Las tergiversaciones.....	8
II- Las relaciones de poder son inmanentes.....	9
III- Las herramientas.....	11
IV- Acción sobre acciones.....	15
3) La nueva tecnología de poder: Biopoder.....	17
I- La emergencia histórica: Crisis del modelo soberano.....	17
II- La tecnología de biopoder.....	19
III- La norma.....	23
Capítulo 2: El biopoder como constructor de dispositivos de normalización.....	26
1) El dispositivo anatomopolítico (o disciplinario) y la irrupción en el cuerpo.....	26
I- El castigo espectacular.....	26
II- La reforma penal.....	28
III- La anatomopolítica.....	30
IV- Las tecnologías disciplinarias.....	31
2) El dispositivo biopolítico y la irrupción en la población.....	34
I- La biopolítica.....	34
II- La medicalización.....	36
III- El médico, la sexualidad y la confesión.....	37
IV- La normalización de la sexualidad.....	39
3) Entre la normación y la normalización.....	42
I- Las características de operar.....	42
II- La diferencia.....	43
III- La problemática del operar disciplinario.....	45

Capítulo 3: La gubernamentalidad como precursora de una sociedad normalizada.....	47
1) El problema de la circulación.....	47
2) El desbloqueo: del arte de gobierno a la ciencia de gobierno.....	51
I- La gubernamentalidad de los fisiócratas.....	51
II- La economía política.....	54
III- La conducción del medio.....	55
3) La sociedad civil como racionalidad de gobierno y el liberalismo como tecnología de gobierno.....	57
I- La nueva figura a gobernar.....	57
II- La nueva racionalidad.....	60
III- Las tecnologías liberales.....	62
Conclusión.....	65
Bibliografía.....	70

## **Introducción:**

Cuando analizamos filosóficamente la cotidianidad de nuestra vida nos damos cuenta de que estamos sumidos en un tipo de sociedad conformada por unas características que la hacen única. Una de las características primordiales de esta es el estar profundamente traspasada en su constitución por las influencias de unas políticas regidas por el funcionamiento del mercado y la producción de tipo capitalista. Nuestra sociedad se encuentra funcionando en base a estas directrices debido a que se ha asentado una verdad, la cual dicta que en el desarrollo económico de una sociedad y del Estado se encontrará el bienestar para todos los sujetos, es decir, si la productividad es beneficiosa en términos económicos se traducirá esto en positividad para la sociedad. La realidad de esta direccionalidad no es difícil de constatar, ya que podemos visualizarla atendiendo al tipo de doctrina política-económica que rige a los distintos países del mundo: el “neoliberalismo”. Dicha doctrina es la heredera del viejo liberalismo asentado en la sociedad europea durante el siglo XVIII como la forma apta de construir una sociedad funcional, la cual posteriormente se asienta y expande mundialmente como la doctrina “verdadera” para el funcionamiento de las sociedades. Esta doctrina liberal se erigió como el culmine de una sistematización de pensamientos sobre el recto funcionamiento de la sociedad, y por ello, esta se integró en el funcionamiento de los Estados, instalando así unos saberes-verdaderos que efectivamente direccionaron a la sociedad bajo el orden de un sistema económico de corte capitalista debido a que este modelo se presenta como la mejor manera para poder realizar la efectiva búsqueda de estabilidad. Hay que dejar en claro que esta doctrina a lo largo de la historia sufrió impasses y debió reestructurarse dando por resultado la doctrina neoliberal que modifica sus herramientas, mecanismos y principios para ajustarse al escenario histórico, pero siempre manteniendo el objetivo de reproducir y funcionar en base a un sistema de producción capitalista debido a que este es el núcleo para el desarrollo de la vida. Frente a este escenario histórico fácilmente rastreable nacen algunas preguntas ¿Cómo ha sido posible el asentamiento de este sistema económico político en la sociedad?, ¿Cómo este sistema de producción se erige como núcleo para el bienestar? Y la más importante ¿Cómo este sistema a pesar de las constantes fallas y reestructuraciones ha podido sostenerse hasta nuestra actualidad? ¿Qué rol juega la “subjetividad” en todo esto?

Podemos intentar responder estas preguntas atendiendo la base que sostiene este sistema. El orden capitalista a lo largo de su desarrollo ha podido conformar unos sujetos que necesariamente deben funcionar en un sistema que utiliza de manera indiscriminada sus fuerzas de producción con el pretexto de que solo así la estabilidad de la vida puede concretarse. Además, en esta sociedad se instala como verdad para su funcionamiento óptimo la necesidad de que los sujetos y su fuerza se inserte en el aparato productivo, ya que si estos no utilizan su fuerza de producción quedan marcados como sujetos ociosos o inadaptables debido a que no contribuyen a la conformación de ella. Si este sistema ha llegado a calar a tal nivel en nuestra sociedad es debido a que se han generado unas herramientas y mecanismos que permiten producir la disponibilidad total del cuerpo y la vida de las personas para su posterior utilización. Podemos observar que esta sociedad intenta constituir y utilizar a los sujetos de dicha manera, pero frente a este escenario nace de los propios sujetos unas resistencias o contestaciones para poder hacer frente a esta sociedad que busca una homogenización funcional. De esta descripción general de nuestra sociedad se desprende la importancia del filósofo Michel Foucault ya que su propuesta nace como una contestación a esta conformación.

El valor del estudio de la filosofía de Michel Foucault radica en que este, gracias a la tarea del “diagnóstico del presente”, ha podido bosquejar teóricamente la conformación de un entramado de mecanismos y herramientas que se instalan desde cierta época y direccionan la sociedad. Foucault realiza la tarea de “diagnóstico” debido a su afán de responder a la pregunta de cómo es que se ha conformado y ordenado la sociedad en la cual hoy nos desarrollamos y vivimos. Este diagnóstico se realizará en base al estudio de la historia debido que en ella se encuentran patentes los diversos y cambiantes mecanismos según los cuales se han podido construir los sujetos. En el análisis de la historia se puede observar con claridad cuándo, cómo y bajo qué razones se han podido desarrollar ciertas prácticas configuradoras. Michel Foucault realiza el diagnóstico con el fin de establecer lo que constituye nuestro presente (cfr. Castro, 2004, pág. 126) para poder generar un cambio a este tipo de ordenamiento.

Foucault explicará que nuestro presente no se ha dado de forma casual, sino que este ha sido un largo proyecto tan calculado como impersonal. Por ello, este buscará explicar cómo ha sido posible conformar la sociedad en la cual estamos: una sociedad que se

encuentra traspasada, como este afirma, por la tecnología del biopoder, es decir, una sociedad que permite la introducción de la utilización de la vida de las personas para una “mejor regulación del orden”. Este explica que la intencionalidad del proyecto se invisibiliza en un relato o discurso oficial, el cual señala que si hemos llegado a lo que somos es debido a que ese ha sido el curso natural de las cosas. Foucault sostendrá que si se ha podido conformar esta sociedad moldeada por esta tecnología, y que no nos percatemos de ella como algo contranatural, es debido a que esta conformación y funcionamiento de la sociedad se ha normalizado en los sujetos mismos. Está tan presente en nosotros este relato que al ver que todas las cosas se encuentran conformadas de tal manera no vemos que esta ha sido una compleja elaboración de los sujetos intervinientes. Se produce un fenómeno de normalización, aunque no sin fricciones, de las herramientas conformadas por el biopoder que se extiende por toda la sociedad. Fácilmente podemos dar cuenta de que nuestra actualidad es diferente a todas las otras debido a que históricamente podemos constatar que se han integrado o combinado características diversas que la conforman, pero gracias a los procesos de normalización y a falta de una actitud crítica más extendida hace que estos antecedentes sean pasados por alto. Foucault sostiene que allí aparece la filosofía como la posibilidad de pensar diferente y así analizar la historia oficial despegándose de “la verdad” o de los mecanismos de veridicción que se han constituido en ella. Gracias al análisis crítico-filosófico se podrá ver cómo realmente en la historia se han ido configurando unas ciertas prácticas que la construirán de una manera determinada. Michel Foucault realizará una investigación filosófica (aunque no especulativa, en la medida que se nutre de materiales y discursos específicos) en la cual explicará cómo se ha utilizado esta tecnología del biopoder para conformar, normalizar y regularizar nuestro presente.

Esta investigación tiene la intención de producir una línea de desarrollo donde pueda leerse de forma estructurada el proceso bajo el cual Foucault da respuesta a la conformación de nuestra sociedad normalizada en torno al biopoder debido a que este tema ha sido expuesto intermitentemente en sus diversos libros, clases y entrevistas enmarcadas en su etapa genealógica. Por ello se buscará bosquejar en este trabajo las vías de desarrollo y conformación de un biopoder que se traduce en una forma

particular de prácticas de poder. Así se podrá comprobar que son tanto la sociedad como los sujetos los implicados en el desarrollo de esta nueva forma de poder.

En base a 3 capítulos se mostrará el desarrollo y el asentamiento de este biopoder: El primero responderá a qué es el poder y el biopoder, el segundo revisará cómo el biopoder se ha instalado en la sociedad y cómo este ha generado dos grandes tecnologías para articularla, y el tercero examinará cómo ciertos discursos generan la emergencia del biopoder como tecnología que articula y atraviesa la sociedad.

La necesidad de sistematizar este diagnóstico del presente responde al hecho de que gracias a él podemos entender mejor las formas a través de las cuales se ha constituido una normalización o regulación para dar paso a contestaciones y posibles resistencias.

Por último, hay que dejar en claro que si la normalización ha calado tan hondo es debido a que cuando se intenta proponer una nueva forma de producción que rija la sociedad ha existido toda una red de saberes y poderes que emergen para desestimar, desarticular y erradicar las posibilidades de un cambio en la forma de desarrollo de la sociedad. Se argumenta que si la sociedad se encuentra configurada de tal manera es porque en el “curso natural de las cosas” este tipo de saber y poder es el que ha podido sortear los problemas para de mejor manera. Por cuestiones como las anteriores el trabajo de Michel Foucault debe ser considerado ya que este estudio nos permite señalar que la sociedad ha sido parte de una compleja construcción, de un juego de saberes y poderes diversos y configuradores de mundo. Michel Foucault con su plan de diagnóstico del presente desata la historia de esta supuesta unidad armónica preestablecida y nos muestra que si ella se ha desarrollado de tal manera es porque ha existido todo un despliegue de herramientas o dispositivos que hacen que esta se configure así. Existe un proyecto que se ha ido concretando, sobrepasando impasses, teniendo que reestructurarse para poder llevar a cabo el tipo de sociedad en la que nos encontramos actualmente. Foucault en su diagnóstico nos mostrará algunos de los más importantes saberes que han permitido que la vida funcione bajo la red de biopoder que ordena las fuerzas de los sujetos para su utilización. Esa es nuestra sociedad actual, la tarea es comprender cómo esta se ha conformado así.



## **Capítulo 1: Las relaciones de poder penetran los cuerpos y las vidas.**

### **1- Historia: construcción de la verdad y el juego saber-poder.**

El proyecto filosófico de Michel Foucault durante los años 70', enmarcado tanto en sus libros *Vigilar y castigar* (1975) e *Historia de la sexualidad vol.1* (1976) como en sus cursos *Defender la sociedad* (1976), *Seguridad, territorio, población* (1978) y *El Nacimiento de la biopolítica* (1979), será la realización de un diagnóstico del presente, es decir, este buscará mostrarnos cómo es que se ha podido construir lo que somos en la actualidad. Esta búsqueda se encuentra centrada en describir cómo se ha podido conformar la sociedad en la cual nos encontramos, la "sociedad de normalización", con el fin de que el lector al dar cuenta de esta realidad desparezca y se sume a la crítica de ella para conformar nuevas direcciones.

Michel Foucault se caracteriza por ser un filósofo que duda de la normalidad en la cual estamos sumidos como sujetos. Este piensa que no es casual que estemos constituidos de la manera en la cual lo estamos, sino que esta tiene una procedencia o génesis que puede ser explicada y que debe ser explicada. La necesidad de revelar la manera en cómo nos hemos constituido se debe a que nuestra composición como sujetos no se ha generado de manera fortuita, sino que existió y existe "algo" o "alguienes" que se han encargado que la sociedad se encuentre configurada de la manera en la cual está. Por ello será necesario exponer cómo se ha producido una sociedad que genera una apertura para la utilización-explotación de la vida de los seres humanos que la conforman. "La tarea consiste en hacer visible lo que es visible" (Castro, 2004, pág. 365).

Michel Foucault tiene la posibilidad de realizar el diagnóstico del presente debido a que sus estudios anteriores, sobre el análisis arqueológico de la historia, han mostrado por resultado que en la historia existe una construcción de saberes verdaderos que se erigen en el campo discursivo de cada época gracias a ciertas prácticas externas al discurso que logran posicionarla como tal. La arqueología "nos muestra lo que rige a los enunciados y la manera en la que se rigen los unos a los otros para constituir un conjunto de proposiciones aceptables" (Foucault, 1979, pág. 178). Estos saberes verdaderos que se erigen en cada época son los que construyen la realidad de esta misma, se produce así un discurso unitario infalible como base de la sociedad. A su vez

el estudio arqueológico de las distintas épocas muestra que la “episteme” o las reglas de enunciación que permiten que se instaure ciertos saberes como verdaderos van mutando, lo que nos demuestra en la exterioridad, la falsedad de la pretensión de verdad de los saberes. Los saberes que se erigen como los verdaderos en cada época de la historia tienen este estatuto debido a que se ha posibilitado que estén allí por ciertos intereses, pero el estudio arqueológico solo nos muestra ya instaurados estos regímenes de saber-verdad, y por ello se muestra insuficiente para poder explicar el cómo se ha posicionado allí. En consecuencia, se vuelve imperante realizar el proyecto de diagnóstico para explicar cómo es que se han podido erigir aquellos regímenes, y para ello, Foucault cambiara su método de estudio desplazándolo al estudio genealógico.

El estudio genealógico se basa en la existencia de unos saberes que se erigen como verdaderos y de otros saberes, que en contraste, se han querido ocultar debido a que no son convenientes para la construcción de la historia unitaria que se quiere instaurar, es decir, existe una guerra constante por el saber verdadero que configura la historia. Foucault sostiene la tesis de que en la historia podemos encontrar por un lado el saber verdadero y por otro el saber sometido o el saber insuficientemente elaborado (saber de la gente). El saber sometido es el que muestra el fallo de la historia unitaria que se ha intentado construir, y por ello, es imperante sacarla a relucir debido a que en la lucha contra el saber unitario se necesita encontrar los puntos de procedencia (Herkunft), que yacen en las marcas del cuerpo, de este “saber verdadero” para así desenmascararlo de esta pretensión. Foucault explica que el saber verdadero se posiciona gracias a tácticas como tal, no es que sea esencialmente verdadero, sino que se procura, o, mejor dicho, lo procuran así, por ello será necesario reconstruir la historia teniendo en cuenta estos saberes descalificados ya que nos permitirán estudiar la historia desde la perspectiva de lo que no se quiere describir de ese “saber verdadero”, podrá mostrarse que este ha sido provocado, y además que este se ha instaurado gracias a unas emergencias (Entstehung) históricas que ayudan a su posicionamiento táctico. El estudio genealógico, en definitiva, “es un emprendimiento para romper el sometimiento de los saberes históricos y liberarlos, es decir, hacerlos capaces de oposición y de lucha contra la coerción de un discurso teórico unitario, formal y científico” (Foucault, 2000, pág. 24).

El estudio genealógico constata que existe una lucha constante de saberes en búsqueda de posicionar uno como verdadero, esto es permitido por un elemento en particular: el poder o, mejor dicho, los poderes. Este elemento, que Foucault también nombra prácticas extra-discursivas, es lo que ha posibilitado que unos ciertos saberes se instauren como verdaderos debido a que los poderes permiten componer unas estrategias o unos planes para que pueda instaurarse cierto régimen de saber-verdad. Las prácticas extra-discursivas, entonces, son los movimientos que se realizan fuera del discurso pero que influyen en una cierta construcción de este. De todas formas, hay que destacar que para que el poder pueda funcionar es necesario la existencia de esos discursos-saberes que avalen a ese poder mismo, existe una relación de complicidad entre las practica discursivas, los saberes, y unas prácticas extra-discursivas, los poderes. Foucault expone que el poder obliga a una producción de verdad dado que la exige y la necesita para poder funcionar. En contraparte los discursos verdaderos encauzan efectos de poder y podemos constatarlo en el hecho de que “somos juzgados, condenados, clasificados, obligados a cumplir tareas, destinados a cierta manera de vivir o cierta manera de morir en función de discursos verdaderos que llevan consigo efectos específicos de poder” (Ibidem, página 34). Aquí es donde podemos comenzar a comprender la importancia del poder o los poderes debido a que juegan el papel de motor o generador de la configuración de saberes y las verdades que los sujetos utilizan para desenvolverse, es decir, la relación poder-saber-verdad configura mundos en donde los sujetos habitan.

## **2- Del poder negativo al poder positivo:**

A partir de la constatación de la íntima relación de poder-saber se visualiza una arista del poder que suele ser solapado y escondido, la que muestra que el poder es positivo y generador. Foucault constata que el poder tiene efectos positivos en el juego enunciativo en tanto que puede producirlo/modificarlo según intereses, por ello será necesario dilucidar qué es este poder. Entender qué es este elemento nos posibilita a entender cómo este tiene la capacidad de producir la constitución de lo que somos, esta será la piedra angular para comprender cómo es que se ha podido conformar una sociedad normalizada. Foucault expone que “la apuesta consiste en determinar cuáles son, en sus mecanismos, sus efectos, sus relaciones, esos diferentes dispositivos de

poder que se ejercen, en niveles diferentes de la sociedad” (Cfr. Foucault, 1979, pág. 133)

Es necesario antes de explicar lo qué es el poder o los poderes desembarazarse de ciertas tergiversaciones sobre el poder que históricamente se han asentado, es decir, quitar del estudio las definiciones distorsionadas o manipuladas que intencionalmente se conciben del poder para poder así realizar esta investigación de una manera correcta. Foucault explica que nos movemos socialmente bajo unos ciertos saberes sobre el poder, estos se encuentran intencionalmente constituyendo su definición debido a que como construcción discursiva histórica ha posibilitado una cierta manera de ser del poder. Como habíamos expuesto, el saber genera una cierta conformación en la realidad de los sujetos, una cierta verdad sobre las cosas, por ello, quienes han ejercido el poder se han asegurado de que estas formas de tergiversaciones sobre el poder se lleven a cabo, el que sea así les significa un provecho. Estos saberes intencionales producen una distorsión de la arista positiva que tiene el poder debido a que allí en el entendimiento de la positividad se encuentra la posibilidad de hacer visible lo visible.

#### I- Las tergiversaciones del poder

Foucault nos esboza unas ciertas tergiversaciones particulares en *Historia de la sexualidad vol.1* en el capítulo “Método”, pero no los clasifica, nos ayudaremos para realizar una exposición más “sistemática” de algunas de las clasificaciones que realiza Deleuze en su libro *Michel Foucault y el Poder*.

En primera instancia tenemos la concepción de la legalidad del poder: Se concibe al poder como si fuese la ley, es decir, un decir no, una prohibición o una represión. La razón del porque tenemos esta concepción sobre el poder es debido a que desde el fin de la edad media hasta el S.XVIII la monarquía y la burguesía lograron instalar una forma de poder que se presentaba como discurso, como lenguaje, con el vocabulario del derecho (Cfr. Foucault, 1996, pág. 3). Este tipo de noción piensa que el poder es pura violencia y que sólo consistiría en reprimir a los sujetos, se visualiza al sujeto como quien tiene que obedecer y por ello este se encontraría constreñido frente al poder.

En segunda instancia tenemos la idea de la localización del poder, el cual se desprende de la primera tergiversación: Debido a que se visualiza el poder como una negación tratamos de buscar el lugar del cual provendría esta represión sufrida. Esto lleva a intentar localizar al poder en alguna forma donde se cristalice o se concentre el poder,

en un punto central o un foco único, por ejemplo, este se encontraría en la soberanía del estado, la forma de la ley o en las hegemonías sociales. Foucault propone que pensar así es un error debido a que “el aparato de Estado no hace más que gestionar los procedimientos del poder procedentes del exterior” (Deleuze, 2014, pág. 112).

En tercera instancia tenemos la tergiversación de exterioridad del poder: debido a las concepciones anteriormente señaladas se llega a la conclusión de que el poder es algo que se encuentra externo al sujeto, que se encontraría en un foco único de donde irradiarían forma derivadas y descendientes. Esto no podría estar más equivocado, y si se visualiza de tal manera es debido a la necesidad de crear una ilusión de que es así, es una concepción estratégica.

En cuarta instancia tenemos la noción de la propiedad del poder: Este tipo de idea observa a el poder como un objeto que puede ser poseído, y que bien se podría adquirir, acumular, arrancar o compartir. Esta forma de visualizar el poder ha sido concebida por los autores cercanos al liberalismo debido a que visto de esta manera el poder puede concebirse como algo que se enajena o transfiere. Este fue el foco de inteligibilidad para la construcción de la “teoría del contrato” y produce una red que permite la compra-venta del poder de los sujetos, según Foucault, se genera un “economicismo del poder”.

Estos tipos de tergiversaciones son los que tenemos que deshacernos para visualizar el poder en su forma más evidente, y ya comprendidas podemos comenzar a estudiar el poder en el carácter positivo. La propuesta de Foucault es “hacer aparecer mecanismos positivos ahí donde, generalmente, se privilegian los mecanismos negativos” (Foucault, 1979, pág. 155).

## II- Las relaciones de poder son inmanentes

Foucault nos propone que no debemos estudiar el poder en sus formas terminales como lo es el Estado debido a que este aparece constituido como puro poder negativo, sino que es necesario para analizarlo captarlo en sus extremos. Este no intenta analizar el poder en una microfísica, que sería el analizarlo en términos de soberanía de Estado o desde las instituciones, sino que lo estudia a partir de cómo funciona en la cotidianidad, es decir, a partir del ejercicio diario y efectivo de los poderes, en la microfísica que funciona los poderes. Para estudiar el poder es necesario analizarlo dentro de las prácticas reales y efectivas.

Foucault nos propone, en el capítulo “Método” de *Historia de la sexualidad vol.1*, una visión medular del funcionamiento del poder. En primera instancia es algo que se encuentra inmanente en nosotros. Esto es algo que ejercemos a cada instante y en cada momento, se encuentra en nosotros en forma de acto y podemos visualizarlo cuando realizamos cualquier acción, el poder se hace patente siempre que un sujeto quiera realizar y realice efectivamente algún movimiento. Esta al ser un acto puede visualizarse como una fuerza, la cual no puede funcionar sin un otro que participe en la interacción del ejercicio, por ello este debe entenderse como relación, una relación de fuerzas que se realizan ante otro/con un otro. En segunda instancia el poder o las relaciones de poder no son algo que se encuentre entonces acumulado en algún lugar, sino que es algo que aparece en todos lados en tanto que todos los sujetos pueden ejercerla. No existe un punto único del cual brote, sino que son una diversidad de puntos, los cuales están relacionados en tanto que es necesario de otro para este ejercicio. Todos los seres humanos pueden y ejercen efectivamente estas fuerzas, y por ello debe analizarse como algo que circula o que funciona en una cadena, la cual es generada por esta misma relación necesaria. “El poder”, explica Foucault, se ejerce en red y siempre se está en situación tanto de sufrirlo como de aplicarlo, este transita entre los sujetos, por ello las relaciones de poder no pueden provenir de arriba hacia abajo, sino que provienen de abajo hacia arriba, no existe un lugar del cual caigan las relaciones de poder, estos se ejercen desde y hacia todos los puntos de la cadena. Existe una red de relaciones de fuerza en la sociedad que se encuentra constantemente en funcionamiento, está conforma todo un flujo de fuerzas que vienen y van. En tercera instancia las relaciones de poder tienen un carácter productor en tanto que se ejercen frente a otro para realizar algo. Los sujetos para realizar algo ejercerán el poder de una manera intencionada para poder llevar a cabo sus objetivos, y para ello realizan estrategias y cálculos que direccionará esas fuerzas para llegar a su fin. Por otro lado, dado que el poder es productor y dado que todos podemos realizarlo los sujetos se encargarán de utilizarlo para conseguir que los sujetos participen de la realización de ciertos objetivos, para ello se generará un cierto despliegue de fuerzas intencionado y calculado por quienes la llevan a cabo hacia quien se busca que participen de la realización de objetivos. Entonces los sujetos que ejercen el poder constituyen, en base a esta misma capacidad de ejercicio de fuerzas, unas ciertas estrategias para poder llevar a cabo un cierto fin,

pero además pueden configurar unas estrategias para insertar a más sujetos en la búsqueda de llevar a cabo ciertos objetivos. Un punto por recalcar sobre las relaciones de poder, como hemos podido apreciar, es que estas cuando se ejercen implican un cuerpo. El cuerpo queda inmerso dentro de todo este campo de relaciones de poder y sufre los efectos de estas relaciones, como explica Foucault: El cuerpo queda imbuido en las relaciones de poder en tanto este tiene la fuerza de producción (cfr. Foucault, 1991, pág. 26).

### III- Las herramientas

Debido a que las relaciones de poder se despliegan conformando relaciones de estrategia Foucault nos propone, en el curso *Defender la sociedad*, que debemos entender las relaciones de poder a partir de un cierto modelo bélico, ya que las relaciones de poder se despliegan como una estrategia símil a la utilizada en la guerra. Este explica que debido al choque de intereses que se produce a lo largo de la historia se emplean las relaciones de poder configurando estrategias para poder dominar al otro que intenta imponerse. Las relaciones de poder, por ello, deben entenderse como relaciones de enfrentamiento. Y en tanto relaciones de enfrentamiento algunos sujetos, quienes ejercen las relaciones de poder en búsqueda de tener efectos de dominación sobre otros, confeccionan unas maniobras, tácticas y técnicas que se despliegan en la red de relaciones de fuerza para dicho cometido. Foucault explica que, en la red amplia de relaciones de poder se moverán estas maniobras para dominar las fuerzas de los otros. En esta red de relaciones de poder o microfísica se configurará de cierta manera gracias a que se insertan en ella unas prácticas discursivas y unas prácticas extradiscursivas para lograr dicho fin. Allí es donde podemos observar cómo las relaciones de poder tienen la capacidad de conformar unas ciertas herramientas para encauzar estas fuerzas de la sociedad hacia un plan determinado.

Foucault explica que para encauzar esta red microfísica se hace necesario la generación de tácticas, técnicas y tecnologías para la dominación, las cuales conlleva en sus efectos primeros hacer que unos gestos, unos discursos y unos deseos se identifiquen con un sujeto y lo constituyan. (Cfr. Foucault, 2000, pág. 38). Un cierto tipo de sujeto es el que se busca cuando se fraguan las estrategias y para concretarlo se utilizarán estos mecanismos de poder, los cuales los modificarán y transformarán en lo requerido con el fin de insertarlos en una mecánica general y global. La forma para instaurar estos

mecanismos de manera más global y homogénea será realizando un ordenamiento funcional de la red orientada bajo un tipo de estrategia, esta herramienta que ordena el entramado microfísico es llamada dispositivo. Foucault explica que se podrán hacer visibles los operadores materiales de las relaciones de poder a través de la observación de cómo han actuado históricamente estas herramientas.

Michel Foucault nos expone un nuevo vocabulario para poder comprender las relaciones de poder y sus mecanismos, pero este solo expone de una manera más integral lo que son los dispositivos, más no realiza una definición sistematizada de los restantes mecanismos que se encuentran desplegados por la puesta en práctica de las estrategias. Para poder comprender integralmente esta terminología nos ayudaremos de la sistematización realizada por Rodrigo Castro en su libro *Foucault y el cuidado de la libertad*.

El dispositivo surge para responder a una urgencia histórica y por esto “se encuentra ligado a una estrategia, este es el diagrama de un movimiento cuya dirección responde a unas específicas relaciones de fuerza” (Castro Orellana, 2004, pág. 88). En definitiva, el dispositivo al encontrarse inscrito en una estrategia se despliega y actúa en torno a unos objetivos específicos buscados. Para cumplir los objetivos buscados el dispositivo configura una red que integra elementos que pertenecen tanto a lo discursivo como a lo extra-discursivo, Edgardo Castro afirma que “este es un conjunto heterogéneo que abarca discursos, instituciones, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas o morales” (Castro, 2004, pág. 149). El dispositivo tiene la particularidad de establecer el tipo de nexo que puede existir entre estos elementos heterogéneos y permite así que estos se asocien a través de una cierta funcionalidad estratégica conformando un continuum de mecanismos bajo los cuales se desarrollan los sujetos. Los individuos quedan insertos dentro de la red generada por el dispositivo y deberán comportarse bajo el ordenamiento que propicia esta red.

El dispositivo configura de cierta manera la red de relaciones de poder que se ejercen en la sociedad y extiende dicha manera de funcionar por ella misma. El juego que se da en el interior del dispositivo buscará utilizar, estabilizar, incrementar o bloquear unas determinadas relaciones de fuerza. El dispositivo busca redireccionar los ejercicios de fuerza de una sociedad y lo logra gracias a que se funde dentro de la red de relaciones,



esta desde allí se acciona reconfigurando la orientación de los flujos. Este tiene la capacidad de encauzar a todos los que se encuentren en él hacia el cumplimiento de los fines de la estrategia que la arma.

El dispositivo tiene la característica de desarrollarse por medio de un doble proceso: en primera instancia sobre la determinación de su funcionamiento, la cual se refiere a los reajustes internos entre los diversos elementos que componen el dispositivo y cómo se van enlazando, y en segunda instancia sobre el relleno estratégico que supone una modificación constante de los objetivos debido a alcanzar efectos no previstos (Cfr. Castro Orellana, 2004, pág. 89). Los efectos no previstos responden al azar, pero debe actuarse respecto a estas situaciones indeseadas realizando un ajuste para que así esta sobrepase los impasses y siga funcionando expeditamente en la red. El dispositivo se encuentra en un proceso de perpetuo relleno estratégico.

Una última característica del dispositivo es que al integrar ambos conjuntos de prácticas (discursivas y extra-discursivas) en su propia unidad hace que sea posible una relación intrínseca entre ellas, y por ello al ocurrir cambios en el dispositivo se produce una mutación coetánea en tanto que dependen la una de la otra.

La estrategia por una parte configura un cierto dispositivo y por otra se apoya en determinadas tácticas, técnicas o tecnologías para poder llevar a cabo unos ciertos objetivos.

Las técnicas o tecnologías<sup>1</sup> “representan habitualmente las formas de conocimiento aplicado que permiten la producción de artefactos, y que desde una aparente neutralidad intrínseca pueden servir a los más variados intereses políticos” (Ídem. pág. 90). Estos mecanismos de poder son procedimientos que han sido inventados, perfeccionados y posteriormente reelaborados para su utilización estratégicas, estos se elaboran y desarrollan sin cesar debido a sus efectos de poder en la aplicación. Para Foucault las técnicas son procedimientos de empleo de poder-saber que “no solo generan productos, sino también prescriben usos, modos de hablar, señalan unos

---

<sup>1</sup> Michel Foucault nunca realiza una distinción conceptual entre estas palabras por lo que pueden utilizarse como sinónimos dentro de la obra, aunque podría decirse que las tecnologías son unas técnicas que se actualizan para una nueva estrategia, estas técnicas se actualizarán para unos nuevos fines que en primera instancia de pensamiento no fueron planeadas.

comportamientos, u organización de los cuerpos. La dimensión política será un atributo inherente a las técnicas” (Ibid.). La política es un atributo de las técnicas debido que al prescribir unas ciertas maneras de ser y comportarse se terminan configurando, desde una supuesta “neutralidad”, una cierta manera de sujeto que es funcional para cierto tipo de sistema. No son casualidades las formas que se prescriben, sino que hay un cierto interés en que sean así, por ello las técnicas tienen la importancia dentro del dispositivo de propiciar en los sujetos unas ciertas maneras de ser para el funcionamiento de este.

Foucault define la táctica como el arte de construir, con los cuerpos y las aptitudes formadas, aparatos en los que el producto de las diferentes fuerzas se encuentra potenciado por su combinación calculada (cfr. Foucault, 1991, pág. 155). Las tácticas permiten el asentamiento funcional de las estrategias y la circulación expedita de las relaciones de fuerza. La estrategia del dispositivo y la táctica que lo constituye se condicionan recíprocamente, es decir, la estrategia funciona articulando técnicas y tácticas, y la táctica funciona por medio de la red que la estrategia le brinda. Foucault en *Historia de la sexualidad* capítulo “Método” nos explica una característica fundamental de los discursos, los cuales nos ayudaran a entender el funcionamiento de las tácticas. Este afirma que estos tienen una polivalencia táctica, lo que quiere decir, que “los discursos son segmentos discontinuos cuya función no es ni uniforme ni estable, sino que sirven y cambian en función de la estrategia” (Foucault, 1998, pag.59). Foucault explica que la multiplicidad de los elementos discursivos puede, en efecto, desempeñar diferentes papeles en diferentes estrategias, incluso pueden ser hasta incoherentes. La importancia del discurso táctico yace en el hecho de que la sociedad no puede establecerse ni funcionar sin una acumulación, una circulación, un funcionamiento del discurso verdadero (cfr. Foucault, 2000, pág. 34), por ello el discurso táctico se utilizará como una base para la constitución de las estrategias y apoyo para el cambio funcional de estas mismas.

Este planteamiento de un poder visto como productor nos permite visualizar las existencias de estrategias y sus mecanismos, dispositivos, tecnologías y tácticas, como fuerzas que se aplican en los individuos para producirlos y utilizarlos. Las relaciones de poder entendidas desde el modelo bélico patentan la existencia de un sistema de

herramientas y recursos por medio de los cuales una sociedad puede ser intervenida y generada bajo unos ciertos fines.

#### IV- Acción sobre acciones

Foucault da señales de abandonar el estudio de los poderes con el eje de inteligibilidad bélica en *Defender la Sociedad*, debido a que detecta que este esquema “en un montón de puntos todavía está insuficientemente elaborado- diría, incluso, que carece por completo de elaboración” (Foucault, 2000, pág. 30). Este se ve obligado a dejar de lado “la guerra”, la existencia entre lucha y sumisión, como forma de comprender las relaciones de poder debido a que el entenderlo de esta manera nos llevaría-según Foucault- a ciertos límites. Santiago Castro-Gómez en *Historia de la Gubernamentalidad* comenta que Foucault desde 1978 ya no comprenderá las relaciones de poder marcadas *únicamente* por la dominación debido a que al pensar las relaciones marcadas por la dominación termina haciendo parecer que todas las formas de ejercicio de relaciones de fuerza se realizan con el fin de anular al otro como sujeto de fuerza.<sup>2</sup>

Foucault en *Sujeto y Poder* explica que allí donde existe una anulación del sujeto no hay una relación de poder, sino una relación de violencia: “Una relación de violencia actúa sobre un cuerpo o sobre una cosa: fuerza, somete, quiebra, destruye: cierra la puerta a toda posibilidad” (Foucault, 1988, pág. 14). Foucault en el mismo texto explica que las relaciones de poder necesitan del otro que responda al ejercicio del poder, es imprescindible que existan dos para que haya una relación de poder. Este explica que

---

<sup>2</sup> ¿Qué ocurre con el racismo como “estado de excepción” utilizada por el Estado para poder “hacer morir” en favor de poder hacer vivir a los demás? [*historia de la sexualidad 1*] Foucault abandona el estudio del racismo como una de las formas en las que se manifiesta el ejercicio de poder debido a que en su nuevo modelo corresponderían a relaciones de dominación. De todas maneras, este es una manera de ejercicio de poder que sigue operando dentro de la conformación de los Estados, y que de hecho ayuda a conformarlos. El poder de hacer morir sigue presente en la modernidad y en la contemporaneidad y se manifiesta en el racismo, en la generación de un enemigo funcional en base a la mala raza. Por esto parece imposible el desplazamiento de su estudio por pertenecer a relaciones de dominación, sino que lo más importante es la utilización de estas para la conformación de una necesidad de seguridad dentro de la sociedad y en su forma más extrema, es el saber que posibilita la muerte funcional y sistemática de otros para el funcionamiento de la sociedad. Por lo expresado este tema en particular amerita una revisión futura para comprender su utilización en la construcción de una sociedad normalizada.

es necesario que el otro sea reconocido y que se mantenga hasta el final como un sujeto de acción, de esta manera podrá abrirse todo un campo de respuestas, reacciones, efectos y posibles intervenciones dentro de las relaciones de poder. Por esto, Foucault decide abandonar este eje de inteligibilidad y la sustituye por las relaciones de poder entendidas como “acción sobre acciones”. Este señala que las relaciones de poder más que buscar dominar buscan incitar, facilitar o dificultar, y de manera extrema, constriñe o prohíbe de modo absoluto. Las relaciones de poder son “una manera de actuar sobre un sujeto actuando o sobre sujetos actuantes, en tanto que actúan o son susceptibles de actuar” (Ídem). De todas formas, Foucault no quiere expresar que las relaciones de violencia no existan, sino que como afirma en *Sujeto y Poder*, estos son instrumentos ejercidos en las relaciones de poder, pero no expresa el principio o naturaleza básica del poder.

Esto no quiere decir que el proyecto anterior haya quedado obsoleto, pero sí insuficiente para poder comprender la base de las relaciones de poder. Santiago Castro-Gómez en *Historia de la Gubernamentalidad* comenta que la forma de conciliar esta nueva forma de comprender las relaciones de poder y la antigua se encontraría en el descubrimiento de las mecánicas de poder antes descritas, esto debido a que dichas mecánicas describen el funcionamiento de las relaciones de poder en tanto que estas posibilitan la acción sobre acciones (cfr. Castro-Gómez, 2010, pág. 27). El análisis que realiza Foucault nos logra mostrar que los sujetos pueden generar dispositivos, tecnologías y tácticas como herramientas para la búsqueda de redireccionar o gestionar las acciones de los otros. Estas relaciones se producen con ciertos propósitos, pero ya no es la dominación/supresión total del otro, sino que es con el fin de la regulación o conducción de las acciones para una utilización funcional de los sujetos. Allí es donde yace la importancia de la visualización del poder como positivo debido a que se expondrá la posibilidad real que tienen los sujetos de configurar esta red microfísica, esta red de poderes, bajo intencionalidades a partir de herramientas.

Foucault afirma que esta manera positiva de concebir las relaciones de poder es la forma en la cual se ha constituido la “gubernamentalidad occidental”, es decir, el ejercicio del gobernar ha basado su forma de funcionar en ese aspecto positivo del poder, en la acción sobre acciones, y debido a esto radica la importancia de comprender las relaciones de poder de esta manera ya que nos iluminara para comprender como se

ha configurado nuestra sociedad actual. En la constitución de “la gubernamentalidad” podemos comprender la racionalidad y la tecnología de poder que acompaña la conformación de una sociedad de normalización que trabaja sobre las acciones de los sujetos, pero esto será un tema que nos adentraremos más adelante debido a que supone un análisis macrofísico que es posible realizar gracias a la previa investigación del funcionamiento de la microfísica del poder.

### **3- La nueva tecnología de poder: Biopoder**

Michel Foucault a partir de la constatación de unos poderes que son positivos y generadores podrá explicar cómo estos ejercicios han facilitado una cierta conformación de sociedad occidental, la sociedad de la normalización, no hay que olvidar que este es el objetivo del diagnóstico del presente. El primer paso era liberarse del poder como negativo para sacar a relucir el aparato positivo generador que permiten configurar las relaciones de poder, ahora comprendemos que las relaciones de poder se ejercen bajo una intencionalidad y una estrategia que permiten generar saberes-verdades y mecanismos de poder para acceder a controlar y gestionar a los sujetos de la manera requerida y planeada por quienes configuran estos mecanismos. La conformación de sociedades se produce gracias a la utilización de los mecanismos de poder y saber que configuran un mundo para los sujetos, y en específico la sociedad de normalización actual se da gracias a esa configuración, pero lo que permitió esta nueva configuración de sociedad es una emergencia histórica que la gatilla.

#### **I- La emergencia histórica: crisis del modelo soberano.**

Durante la época medieval y parte de la moderna existió una forma imperante de configurar las relaciones de poder sobre la sociedad, este era el “Modelo de Soberanía”. El modelo de soberanía es una teoría de Estado sobre el ejercicio del poder el cual permite el funcionamiento de la sociedad a partir de la existencia física del soberano, el cual ejerce sus poderes sobre la tierra y sus productos (cfr. Foucault, 2000, pág. 43), además, “el poder en este modelo es ante todo el derecho de captación: de las cosas, del tiempo, los cuerpos y finalmente la vida” (Foucault, 1998, págs. 81-82), este tenía el privilegio de apoderarse de la vida para suprimirla debido a que al ser él el centro que permite la actividad puede definir cuál es la vida que es útil para habitar en sus tierras. El soberano al ser quien ejerce el poder sobre la tierra y sus productos tiene con ello también el derecho sobre quienes viven en dicha tierra y sobre quienes consumen los

productos de ella. Corresponde a la decisión del soberano que el súbdito tenga derecho a estar vivo o a estar muerto, puesto que se desarrolla dentro de su propiedad. El soberano tiene el derecho a la espada, puede exigir la muerte de los súbditos que ya no considere necesarios.

Foucault, en *Defender la sociedad*, nos describe una cierta crisis del modelo de soberanía como forma de constitución de la sociedad debido a que el poder, en esta modalidad y esquema organizativo, se muestra inoperante para regir el cuerpo económico y político de una sociedad en vías de explosión demográfica e industrialización (cfr. Foucault, 2000, pág. 226), pero existe un punto a destacar sobre la generación de esta crisis de modelo. La inoperancia de este modelo se hace visible debido al desarrollo y búsqueda de asentamiento de cierta forma de producción, la capitalista, la cual aparece como el tipo de producción idóneo para esta sociedad en vías de desarrollo. Foucault, en la conferencia *Las redes de poder*, habla de que el modelo de soberanía, además de ser inoperante, ha producido unos impases al desarrollo del capitalismo, esto, aunque pueda entenderse superfluamente, es el meollo de la generación de la nueva forma de poder que veremos a continuación. El desarrollo y asentamiento del modelo capitalista es el punto capital para comprender la necesidad del cambio de la forma de ejercicio del poder.

Foucault explica que el Modelo Soberano en su ejercicio provocaba dos inconvenientes para el desarrollo del capitalismo, y por ello, para la sociedad. La primera es que el poder político de la manera que se ejercía sobre el cuerpo social era demasiado discontinuo, por ello la red de relaciones de poderes era muy grande y un sinnúmero de elementos, conductas y procesos se escapaban al control del poder. Por ejemplo, explica Foucault, el contrabando era un tipo de ilegalismos que producía un flujo económico importante, pero escapaba totalmente al control del poder. Estos inconvenientes económicos no podían dejarse pasar por alto debido a que producían un desequilibrio tanto para el desarrollo de una economía estable como para los inversionistas, por ello se genera la necesidad de un poder que fuera continuo, individual pero global. La segunda razón es que los mecanismos de poder, tal como funcionaba en la monarquía, era excesivamente costosos. Este operaba así debido a que la función del poder soberano consistía en el derecho de recaudar cualquier cosa para pagar el beneficio de vivir bajo sus tierras. Está al operar siempre como una sustracción económica era un

obstáculo y freno para el flujo económico y nace con ello la necesidad de unos mecanismos de poder que controlen las cosas pero que no restara tanto.

Foucault explica que, por estas razones y a grandes rasgos, surge la crisis y una posterior necesidad de generar un nuevo tipo de poder que pueda adaptar y adaptarse para la construcción de una sociedad en vías de desarrollo, esta necesita un ejercicio de poderes que posibilite ese desarrollo que está surgiendo: que no prohíba, sino que suscite, que no sustraiga, sino que permita, pero de todas formas que controle, vigile y encauce para el óptimo desarrollo. El sistema capitalista se erige como la manera adecuada para llevar una sociedad a la estabilidad, y por ello, es necesario una apertura total para el crecimiento de esta, será necesario configurar un ejercicio de poder que se adecue a las necesidades de este sistema y a su vez configure unas herramientas para el desarrollo de la sociedad. Este tipo de sistema necesita ejercer un control abarcante para el equilibrio y necesita una producción masificada para el desarrollo.

## II- La tecnología de biopoder

Foucault en *Defender la sociedad* y en *Historia de la sexualidad vol. 1* nos hablará de una nueva tecnología de poder que nace para hacer frente a este escenario, comienza así el desarrollo de un Bio-poder. El biopoder es una tecnología del poder que se desarrolla desde fines del siglo XVII debido a la exigencia de un ejercicio de poderes que pueda adaptarse a una sociedad en vías de desarrollo, por ello se genera una nueva mecánica que recae sobre los cuerpos y la vida y ya no tanto sobre la tierra y sus productos. El Biopoder es una tecnología del poder que considera como fenómeno fundamental la vida del ser humano, es decir al ser humano en cuanto ser que ejerce unas relaciones de fuerza para producir. Este biopoder tomará a la vida como objeto de saber y objeto de aplicación de relaciones de poder, por ello generará un espacio para la producción de saberes sobre la vida y ejercicio de poderes sobre ella.

Foucault afirma que gracias a este biopoder ocurre una mutación en el ejercicio de poderes y su fin, ahora el fin de la aplicación de fuerzas es para “hacer vivir” a unos sujetos y a la población (cfr. Foucault, 2000, pág. 217), y debido a este “hacer vivir” se permite el acceso al cuerpo y a la subjetividad de estos, ahora es posible componer su forma con el fin de extenderla. Esta tecnología se hará cargo del cuerpo y de la vida, toma a su cargo la vida cotidiana administrándola.

En el biopoder las relaciones de poder se ejercen positivamente sobre la vida, ahora se procura administrarla, aumentarla y multiplicarla, se busca ejercer sobre ella unos controles precisos y regulaciones generales para que la vida se sostenga. Las relaciones de poder ya no se ejecutarán para hacer morir, sino que se utilizarán para hacer vivir y sobre el cómo de la vida. Foucault explica que esta intervención se realiza sobre todo en el nivel del “cómo” para realzar la vida y controlar sus accidentes. Esta nueva tecnología tiene la tarea principal de posibilitar unas técnicas y políticas que hacen proliferar la vida, esta tecnología busca fabricar lo vivo. Para fabricar lo vivo se modificará el funcionamiento de la microfísica para que los flujos de fuerza se intensifiquen a la vez que se cuiden.

Foucault afirma que por primera vez en la historia lo biológico se refleja en lo político, debido a que el hecho de vivir pasa al campo de control del saber y de intervención del poder. Se genera un espacio de poder y saber que toma en cuenta los procesos de la vida y emprende la tarea de modificarlos a través de su control y organización, por ello, se producirán unos saberes que propician esa apertura de la vida para su control y organización debido a que este mismo saber-verdadero hace necesaria para el desarrollo de la vida que ocurran estos fenómenos. Esta relación de poder-saber produce que los seres humanos “tomen” conciencia de qué consiste ser una especie viviente en un mundo. Estos ahora son conscientes de que tienen un cuerpo con probabilidades de vida y condiciones de existencia, y por lo mismo, estos exigen que se desarrolle su vida con estabilidad.

Foucault mostrará como en base a este biopoder se permitirá que las relaciones de poder y saber puedan penetrar materialmente los cuerpos para el sujetamiento de esa vida a la red generada por el biopoder. Este afirma que:

Si el poder hace blanco al cuerpo no es porque haya sido con anterioridad interiorizado en las conciencias de la gente. Existe una red de bio-poder, de somato-poder, que es al mismo tiempo una red a partir de la cual nace diversos mecanismos por los cuales se concretiza la penetración al cuerpo. (Foucault, 1979, pág. 156).

El biopoder desarrolla dos tipos de tecnologías que permiten configurar la vida o las relaciones de fuerza que existen en la sociedad como una red continua y extendida que permite un control/gestión económica por sobre ella. Estas tecnologías del poder



configurarán una serie de mecanismos y herramientas discursivas para poder cumplir su cometido: hacer frente a una sociedad en desarrollo y al deber de atender a las problemáticas que conlleva una expansión social. Ocurrirá una producción de saberes y poderes por parte del biopoder para adentrarse en la red de relaciones de fuerza de la sociedad y redireccionarla.

En el siglo XVII-XVIII se constata la aparición de unas técnicas de poder que se centran esencialmente en el cuerpo individual, esta es la “Anatomo-política”. Este mecanismo permite extraerle al cuerpo tiempo y trabajo a través del ejercicio de las disciplinas. Este poder tiene como principio buscar incrementar las fuerzas útiles y la eficacia de estos, para realizar esto se recurre al ejercicio y al adiestramiento del cuerpo, y para poder regir la multiplicidad de fuerzas debe ejercerse en los cuerpos individuales unas vigilancias y controles precisos sobre ellos. Estas técnicas de racionalización y economía estricta debían ejercerse de la manera menos costosa posible para la maximización de las fuerzas.

Foucault señala que esta nueva mecánica del poder fue la gran invención de la sociedad burguesa ya que fue uno de los instrumentos fundamentales para la introducción del capitalismo industrial al tipo de sociedad que le es correlativa. (cfr. Foucault, 2000, pág. 44)

La segunda tecnología se desarrolla al final del siglo XVIII, esta tecnología tiene el nombre de “Bio-política”. La biopolítica se encuentra centrado en el cuerpo-especie, en el cuerpo afectado por la mecánica de lo viviente y que sirve de soporte a los procesos biológicos. Esta se aplica a la vida de los seres humanos y se encuentra destinada a la multiplicidad de los seres humanos en cuanto forman una globalidad afectada por procesos de conjunto que son propios de la vida, como el nacimiento, la muerte, la producción, la enfermedad, etc. La biopolítica tiene como fin regular los movimientos posibles de esa globalidad.

Estas tecnologías parecen separadas, pero la biopolítica no excluye la anatomopolítica, sino que la engloba y, sobre todo, la utiliza implementándose en cierto modo de ella. Foucault explica que esta técnica no suprime la técnica disciplinaria debido a que es de otra escala, tiene otra superficie de sustentación y se vale de instrumentos completamente distintos, ya que el primero trata de una tecnología en que el cuerpo se individualiza como organismo dotado de capacidades y el segundo es una tecnología en

que los cuerpos se reubican en los procesos biológicos de grupo, pero funcionan en conjunto debido a que atañen a el mismo objeto: la vida y su fuerza.

Los mecanismos desarrollados por el biopoder se asentarán de forma extendida para conseguir estados globales de equilibrio y regularidad, podrá así recuperar el detalle perdido por el modelo soberano realizando estas adaptaciones a los mecanismos de poder.

Esta nueva mecánica del poder genera su propio discurso el cual le permite funcionar distendidamente. Foucault expone que para que ocurra el asentamiento y apertura de la vida como objeto de estudio y de intervención se hizo necesario el desarrollo de ciertos saberes que ayudarán estratégicamente a estos fines, los cuales bosquejaremos brevemente para adentrarnos en ellos posteriormente. En primer lugar, el saber que ayudará a este asentamiento fue el sistema de derecho con la teoría del contrato y la formación regulada del cuerpo social. Estos constituyeron el discurso que ayudó al posicionamiento de esta nueva mecánica del poder en todo el cuerpo social y además buscó coordinar ambas técnicas de poder para construir su teoría general. En segundo lugar, se encuentra el saber de la medicina, la cual establece el nexo entre las influencias científicas sobre los procesos biológicos y organismos, y al mismo tiempo esta será una técnica política de intervención con efectos de poder propios. La medicina es un saber/poder que se aplica y que tiene efectos disciplinarios y regularizadores. El biopoder es creador de aparatos de saber y de conocimientos los cuales le ayudarán a concretar los fines.

En base a estas tecnologías se organizó el poder sobre la vida, en torno a la vida. El establecimiento del biopoder y sus tecnologías provocan que los ejercicios de poder se centren hacia el cuerpo y los procesos de la vida, su función más alta no es matar sino invadir la vida enteramente para extenderla y maximizarla. Ahora el poder se ejerce administrando los cuerpos y gestionando calculadoramente la vida. Foucault afirma que así se inicia la era de un biopoder.

### III- La norma

Foucault sostiene que:

Ese bio-poder fue, a no dudarlo, un elemento indispensable en el desarrollo del capitalismo; éste no pudo afirmarse sino al precio de la inserción controlada de los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de los fenómenos de población a los procesos económicos (Foucault, 1998, pág. 84).

Este biopoder, explica Foucault, se extendió por ciertos países occidentales desde el siglo XVIII y fue ligado por el desarrollo del capitalismo, el cual necesitaba la entrada de los fenómenos propios de la vida del ser humano en el campo de las técnicas políticas para la utilización de esa vida misma en la producción económica y generar con ello una estabilidad social generalizada, pero este exigió más ya que necesitaba el crecimiento continuo y extendido de uno y otros, requirió métodos de poder estables capaces de acrecentar las aptitudes y la vida en general para su posterior utilización en un sistema de producción que se hace cada vez más global. Se produce un mercado mundial donde se necesita que todas las vidas se encuentren insertas en el proceso de producción y flujo económico.

Frente a esta necesidad de una extensión constante y abarcadora del biopoder se hace necesario un elemento que pueda reunir los dispositivos, las tecnologías y tácticas para ejercer de una forma unitaria y continua este biopoder. “La Norma” es el elemento que se utilizará en la anatomo-política y bio-política la cual permite posicionar de manera extensa el control del orden disciplinario del cuerpo y la regulación de las conductas de la población. La aplicación de la norma por parte del bio-poder causa la generación de una “sociedad normalizadora” la cual es una sociedad que gira en torno a lo que dictan estas tecnologías de saber-poder sobre cómo debe manipularse o influirse “correctamente” o “debidamente” sobre esa vida que es su objeto. “La sociedad de normalización es una sociedad donde se cruzarán, según una articulación ortogonal, la norma de la disciplina y la norma de la regulación” (Foucault, 2000, pág. 229), en esta sociedad las tecnologías trabajarán en conjunto para lograr la configuración que busca el biopoder.

Gracias a la norma que instala el biopoder se permite tomar la posesión de la vida. El biopoder, como tecnología de poder dominante, se encuentra en un proceso de asentamiento y de edificación de sus saberes para conseguir adentrarse a la vida y configurar de cierta manera el ejercicio de fuerzas, pero gracias al posicionamiento de estos saberes sobre la vida como verdaderos se instala una norma global que dicta y

difunde que la fuerza de la vida debe ser tomada como objeto de cuidado e intervenciones. Al instalarse la norma se exige el deber de cumplir el modelo y adecuarse a este, ya quien quien no la siga quedará apartado como sujeto que no sigue la normalidad de la sociedad, la normalidad de cómo se lleva a cabo la vida. La norma instalada llega así a cubrir toda la superficie de la vida y la regula. En definitiva, el biopoder que tiene como tarea tomar la vida a su cargo necesita mecanismos continuos, reguladores y correctivos que la ayuden a cometer el fin de esa apropiación, para ello la norma se anclará en la red de poderes y afianza el modelo exigido a la sociedad.

Rodrigo Castro en *Foucault y el cuidado de la libertad* comenta que el biopoder califica, mide, aprecia y jerarquiza de acuerdo con la norma que produce. El biopoder se sirve de la norma que construye y asienta para poder expandir y constituir un cierto continuum de construcción de unos ciertos sujetos y una cierta población que se ajuste a lo requerido. La norma, explica Castro, no implica solamente una producción social e históricamente construida, sino que cumple también la función de constituirla al establecer las líneas divisorias dentro de las relaciones sociales, la norma va construyendo el tipo de sociedad requerida.

La tecnología de poder centrada en la vida se sirve de la norma para marcar la forma aceptada y/o aceptable de los cuerpos y las poblaciones, y su efecto principal es articular una sociedad que funciona en torno a dichas marcas. Este biopoder busca transformar a los individuos en sujetos “sujetados” y los transforma al calar en su subjetividad, y si esta llega a calar tan hondo es gracias a la partición normativa que se encuentra atravesando la construcción de los sujetos.

La norma puede disciplinar y regularizar de forma continua a los cuerpos y la vida ya que se despliega para ello en el flujo de las relaciones de fuerzas unas prácticas concretas de demarcación y distribución, así se permite limitar las posibilidades de auto-conformación de la subjetividad y se encauza funcionalmente al modelo de sociedad propuesta por la norma. El biopoder se apropia de la vida humana y las reinventa gracias a la norma.

Este biopoder esencialmente normalizador se instala y funciona en la microfísica, en el entramado de las relaciones de poder, gracias a los diversos dispositivos que se erigen sobre esta misma red. La norma del biopoder se asienta en dicho entramado de relaciones, y hace que lo reconocido como su normalidad se configure como lo correcto

o aceptable<sup>3</sup>, el correcto funcionamiento de los dispositivos hace que siga funcionando la normalidad en la sociedad y viceversa. Los dispositivos se ayudan de la norma y la norma funciona a través de los dispositivos. Foucault nos habla que podemos apreciar esta norma si vemos los efectos reales sobre el cuerpo y la vida que se han ido gestando históricamente por estas tecnologías de biopoder, allí podemos apreciar las marcas de forma clara.

A partir de la inserción de las tecnologías de biopoder en la red de relaciones de fuerza que se encuentra en la sociedad se comienza a gestionar un tipo de sociedad normalizada hacia la maximización y cuidado de su vida para funcionar en dirección a la producción continua de capital, estas tecnologías del biopoder trazarán esta forma por seguir para las vidas de esa sociedad. Estas tecnologías no generan un control total de la red, aunque se pretenda así, pero de todas formas si uno quiere desenvolverse dentro de la sociedad será necesario que se adapte y funcione de la manera en cómo esta red de poderes se ha configurado, en base a su norma. Y la norma que rige busca configurar una sociedad que produzca y que necesita una producción constante de mercancías, de materiales, de objetos, de personas, de vida. La norma ha sido la herramienta para imbuir a todos los sujetos en una cierta producción de sí que va de la mano de la forma de sociedad productora, se fomenta un continuo desarrollo de sujetos para la producción capitalista.

La sociedad de normalización producida en la sociedad occidental sujeta a todos los que se desenvuelven en ella con el pretexto de asegurar la estabilidad de la vida, por ello quien no se ajusta a la norma se le niega y olvida como sujeto ocioso o inútil, se deja morir a quien no utilice su fuerza productiva debido a que no contribuye a la conformación de una sociedad estable y segura.

Podemos apreciar que el biopoder es la tecnología que ha conseguido que el poder positivo de los seres humanos sea el punto de anclaje para su propio sujetamiento en una sociedad de producción. Este biopoder se apodera de las capacidades de fuerza de

---

<sup>3</sup> Foucault en *seguridad, territorio, población* realiza una diferencia entre la norma asociada a la disciplina y a la norma asociada a la biopolítica. Esto se explicará en el siguiente capítulo.

los sujetos que se encuentra en su vida y las utiliza para desarrollar la producción económica.

Para comprender cómo y hasta qué punto se ha sujetado la vida de la sociedad Foucault analiza estas tecnologías de poder en su apertura y consolidación como tal en la microfísica debido que allí se presentan tal cual afectan a los cuerpos y a la población.

## **Capítulo 2: El biopoder como constructor de dispositivos de normalización**

Michel Foucault para realizar el diagnóstico del presente buscará detectar las emergencias de las distintas tecnologías de biopoder para en primera instancia explicar bajo qué discursos se han podido conformar esas tecnologías, y a partir de la exposición de estos discursos, se podrá comprender cómo se han instalado estos dispositivos de biopoder, que nacen para solucionar las problemáticas del ejercicio del poder soberano, en el entramado microfísico. Gracias al análisis la inserción de las tecnologías y en conjunto con el observar el actuar de esta desde los extremos de la red hará posible liberar a la historia de las “apariencias” que sus constructores la someten. Liberando a la historia de las apariencias se comprobará sus efectos reales y tangibles en la vida de los sujetos que conforman la sociedad. Así se hará posible visualizar la existencia de unas herramientas que configuran el cómo de la vida de los sujetos.

### **1- El dispositivo anatomopolítico (o disciplinario) y la irrupción en el cuerpo:**

#### **I- El castigo espectacular**

Michel Foucault en *Vigilar y Castigar* nos describe cómo operaba el antiguo poder soberano cuando un súbdito delinquía: el soberano ejerce su poder directamente sobre el cuerpo de la persona que ha infringido la ley debido a que en este modelo el soberano es dueño de la vida del súbdito y el súbdito al delinquir quiebra la relación de servidumbre con él, por ello, el príncipe tiene el derecho a una reparación, ya que la acción le ha generado un perjuicio personal, han pasado a llevar su capacidad de poder ya que le han burlado. Foucault señala que en este modelo la intervención que realiza el soberano frente a quien delinque no es a nivel de pares jerárquicos, como dos adversarios, sino que es una intervención frente a un súbdito, inferior jerárquicamente

que le ha ofendido (cfr. Foucault, 1991, pág. 46), por ello el soberano ejerce su fuerza para castigar al súbdito generándole a su cuerpo un suplicio para hacerle notar, y aún más a los que observan dicho castigo, el poder real que el soberano puede ejercer sobre el cuerpo en tanto que le pertenece. Foucault explica que: “El suplicio desempeña, pues, una función jurídico-política. Se trata de una ceremonia que tiene por objeto reconstituir la soberanía por un instante ultrajada” (ídem), en este modelo el soberano tiene la potestad de aplicar una venganza en forma de suplicio, que es a la vez personal y pública, para dejar en claro que la vida del súbdito no es suya y debe por ello acatar las órdenes del soberano.

Foucault señala que esta forma de ejercicio de poder además de ser excesiva y costosa hacia los súbditos era poco efectiva en la realización de sus promesas de protección y debido a esto los sujetos vivían en una constante desconfianza y molestia. Por ello este sistema demasiado abierto y con demasiadas lagunas en sus procedimientos de castigo permitió la conformación de los ilegalismos, es decir, de infracciones a la ley real que eran aceptadas y realizadas por la sociedad. La aceptación de estos ilegalismos se da por una parte debido a las condiciones de precariedad para las clases más bajas y la necesidad de delinquir para subsistir, y por otra parte era aceptada, realizada y administrada por las clases más acomodadas debido a que podían beneficiarse de las utilidades del contrabando. Por esto el modelo soberano se veía ineficiente para poder controlar y gestionar de manera debida la sociedad, además, el exceso del castigo y la precariedad de la vida terminó generando impopularidad en la sociedad.

Los antecedentes de un poder inoperante fueron gatillantes para el cambio en la forma de realizar el ejercicio del poder, pero el más importante es el ascenso y masificación de las ilegalidades populares. La ilegalidad es un fenómeno que terminó siendo contraproducente para los negocios de las clases más acomodadas debido a que generaron en un punto un desequilibrio al desarrollo de la economía ya que la gente se comenzó a organizar para delinquir y así se fue extendiendo hasta la generación de un crimen organizado. Por estas razones se comienza a generar e instaurar saberes que propiciarán una alternativa al tipo de control contraproducente para el desarrollo económico del poder reinante. Foucault señala que estos nuevos discursos conllevarán efectos de poder los cuales permitirán la apertura al biopoder en la sociedad.

## II- La reforma penal

Foucault afirma que el primer paso realizado para generar un aparato de control constante y abarcante fue la reforma del aparato judicial. En el siglo XVIII ocurre una reforma del sistema penal francés el cual busca establecer una nueva economía del poder de castigar, ahora se busca asegurar una mejor distribución del poder en el cual este no esté ni demasiado concentrado ni demasiado dividido. El nuevo modelo busca que el poder de castigar se encuentre repartido en circuitos homogéneos donde sea susceptible ejercer el castigo en todas partes, de manera continua y hasta los extremos del cuerpo social. Se busca un castigo generalizado por la sociedad y para ello, afirma Foucault:

se producirá un esfuerzo para ajustar los mecanismos de poder que enmarcan la existencia de los individuos, [ocurre]<sup>4</sup> una adaptación y un afinamiento de los aparatos que se ocupan de la conducta cotidiana, de su identidad, de su actividad, de sus gestos aparentemente sin importancia. (Ibidem, pág. 72)

Se requiere poder controlar la actividad de los sujetos para que estos sean funcionales para la sociedad y no vayan en contra del desarrollo de esta, para ello el sistema penal y su reestructuración será la piedra angular para producir una red de fuerzas que sea mucho más constante.

La efectividad de esta reforma dependía de la regulación de la tasa de los ilegalismos tolerados en la sociedad debido que en ellos existe la posibilidad de burlar al sistema al encontrar un punto en que este es ciego, por ello los principales objetivos de la reforma penal fueron hacer del castigo y la coacción a los ilegalismos unas constantes coextensivas de la sociedad, el castigo debe introducirse profundamente en la sociedad para volverse universal y necesario (cfr. Ibidem, pág, 197). Es imperante que las infracciones estén bien definidas y sean castigadas ya que así no existirá una sensación de injusticia generalizada, pero para ello debe universalizarse, afinarse y regularse la acción de castigar.

Se afirmará y asentará la nueva estrategia del ejercicio del poder a partir de la “teoría general del contrato” o “contractualismo”. El contractualismo supone que los sujetos pactan con todos los integrantes de la sociedad para conformar un cuerpo social donde se pueda erigir un estado de orden donde puedan vivir. Y a la vez que se acepta

---

<sup>4</sup> Agregado por mí.



conformar un cuerpo social se acepta una serie de leyes que permiten convivir en paz, por ello, quien transgreda el pacto se vuelve un enemigo y debe ser castigado. El criminal se vuelve enemigo de la sociedad entera e incluido sí mismo y por esto debe ser castigado por la ley. Gracias a este discurso, señala Foucault, el castigo se vuelve una función generalizada al cuerpo social ya que “el derecho de castigar ha sido trasladado de la venganza del soberano a la defensa de la sociedad” (Ibidem, pág. 84), ahora la sociedad se configurará aceptando los castigos como parte de su constitución y regulación.

Los reformadores requieren que el castigo no sea excesivo ni que haga morir, sino que este debe reformar para que quien delinque vuelva a ser parte de la sociedad como un sujeto útil. El imperativo que debe ser generado en los cuerpos penados es el de utilidad para la sociedad, por ello el castigo ya no puede permitir la muerte de quien delinque debido a que elimina consigo la fuerza de producción útil, el fin del castigo debe ser reformar para que el sujeto vuelva a producir. Castigar se vuelve un arte de los efectos: hay que castigar lo bastante para impedir la reincidencia, lo bastante para enseñar lo que se pierde por traspasar el contrato con la sociedad y lo bastante para restituir los sujetos a la producción.

Foucault explica que se comenzará a utilizar la medida de “la libertad” como pago por delinquir y con ello comienza a expandirse el asentamiento de cárceles. Quien rompa el contrato deberá pagar con su libertad y entrará en un sistema que buscará reformar su persona para que vuelva a ser un sujeto libre y útil para la sociedad, la tarea y el acceso de componer el cuerpo se encuentra totalmente justificado en la ruptura del pacto. Allí es donde se comienza a configurar un dispositivo carcelario permanente, este será el lugar donde se pretende reformar a los sujetos, hacerlos conscientes de su pérdida de libertad y el problema moral que ello conlleva. De todas maneras, su búsqueda principal es tratar de que estos vuelvan a ser sujetos económicamente útiles a partir de la reconfiguración de ellos, se busca cambiar al individuo perezoso por un individuo trabajador y para ello se enseñará que quien quiera vivir debe trabajar/producir. Gracias a las nuevas directrices del poder judicial ocurrirá una apertura del cuerpo a su reestructuración y la prisión será el aparato administrativo bajo el cual se podrá reestructurar el cuerpo, esta será una máquina cerrada para modificar sujetos. La prisión se convierte en una especie de observatorio permanente que permite acumular

saber y a su vez generar saber sobre el proceso de configuración del cuerpo y el alma del preso, así el individuo que hay que corregir queda envuelto en el poder que se ejerce sobre él y la acumulación de saber que se extrae de él.

### III- La anatomopolítica

Si es que el dispositivo carcelario se configura como generador de cuerpos es debido a que en él operará un dispositivo anatomopolítico, el cual se potencia dentro del dispositivo carcelario. El dispositivo anatomopolítico es parte de las tecnologías del biopoder que se aplican a los sujetos, esta en específico se aplica en el cuerpo de los individuos debido a que estos son entendidos como máquinas de producir, por ello se buscará con la aplicación de este dispositivo la potenciación de sus fuerzas para su utilización. Para conseguir la potenciación de las fuerzas este dispositivo confeccionará unas políticas que abrirán el cuerpo de los sujetos para la administración total de su capacidad de producción. Foucault señala que esta apertura del cuerpo ha sido posibilitada gracias al descubrimiento de este en el curso de la edad clásica como blanco de poder y objeto de saber, se descubre durante el siglo XVII y XVIII que los cuerpos tienen la capacidad de manipularse educándolos de tal o cual manera, a estos se les puede dar determinada forma aplicando cierto ejercicio de fuerza. Se descubre que gracias a dicha manipulación de los cuerpos estos se vuelven sujetos dóciles, es decir, sujetos que acatan sin cuestionar la razón de la forma en que se les educa, así se conforma una vía de acceso para poder utilizar a diestra y siniestra la fuerza de producción. Esta docilidad se construye a partir de técnicas disciplinarias las cuales buscan garantizar esa sujeción de las fuerzas, con el tiempo la docilidad se fundirá en la composición de los cuerpos de los sujetos. Gracias las técnicas disciplinarias se constituye unas anatomopolíticas que configurarán el cuerpo humano no solo aumentando sus habilidades y sujeción, sino provocando la formación de un cuerpo que es útil productivamente.

La anatomopolítica propicia la generación de unas políticas de coerciones directas sobre un cuerpo, estas buscan controlar calculadamente los comportamientos de los sujetos para una posterior inserción en un aparato de utilidades o de conveniencias económicas. Foucault señala que “gracias a estas políticas el cuerpo humano entra en un mecanismo de poder que lo explora, lo desarticula y lo recompone” (Ibidem, pág. 126), ahora se desarrollarán unos mecanismos que lo reconfiguran y lo producen según

intereses. El interés es de configurar un cuerpo que sea dócil y sometido y, por otra parte, ejercitado y maximizado para producir.

Se genera gracias a el dispositivo anatomopolítico un cierto individuo útil económicamente, este es eficaz y eficiente, y además produce sin cuestionar el proceso mismo en el que está inmerso, este no cuestiona las implicancias de las utilidades de su fuerza. Se constituye gracias a esta tecnología del biopoder unos cuerpos que se encuentran abiertos para su utilización constante y descriteriada o, mejor dicho, en bases a criterios de eficiencia productiva.

Hay que dejar en claro que el saber disciplinario ya se encontraba presente dentro de la conformación de escuelas, el aparato castrense, en las fábricas y en los hospitales, pero gracias a la emergencia del dispositivo carcelario se introduce las disciplinas y consigue su potenciación tanto en teoría como en práctica. Luego este mismo saber disciplinario potenciado y desarrollado se actualizará en estos lugares consiguiendo una red disciplinaria social cada vez más abarcante.

#### IV- Las tecnologías disciplinarias

Foucault explica que el dispositivo anatomopolítico o disciplinario que se ha asentado desde finales del s. XVII y comienzos del s. XVIII configura en la red microfísica unas herramientas que servirán para sujetar al cuerpo hacia su utilización en el sistema productivo. Se aplicarán unas técnicas minuciosas que apuntan en detalle al cuerpo, estas permitirán el control de los ejercicios de los sujetos para redireccionarlas y hacer útil hasta lo más pequeño. Para ello se instalará como principio de funcionamiento en la red microfísica la necesidad de que cada ejercicio de fuerza que realicen los sujetos tenga una repercusión positiva en el desarrollo económico, toda acción debe ser energía bien aprovechada, no debe existir espacio para energía inútil.

La anatomopolíticas necesitarán conformar un cuadro disciplinario para llevar a cabo esta redirección de las fuerzas del cuerpo, para ello, estas realizarán unas operaciones de ordenamiento funcional del espacio y un control de la eficacia de la utilización del tiempo. La primera táctica ordena a los individuos en el espacio, esta genera una distribución del espacio en el cual se insertarán a los sujetos según sus capacidades. Se dividen las zonas de manera calculada para conocer dónde y cómo encontrar a los individuos, con esto se permite vigilar en cada instante la conducta de cada cual. Esta técnica organiza un espacio en el cual están fijados los sujetos según sus aptitudes para

constituir un espacio expedito, práctico y útil en comunicaciones. De todas maneras, no se implanta a los sujetos en dichos lugares de forma vitalicia, sino que los distribuyen de tal manera que pueda generarse una circulación constante y rotativa según el nivel de desempeño. La segunda táctica opera controlando la actividad de los sujetos, se busca asegurar que la calidad del tiempo de esos sujetos sea íntegramente útil y para ello se producirá un control de los comportamientos de los sujetos. Los comportamientos dentro del cuadro disciplinario deben cumplir los estándares de eficacia y rapidez, si no sufrirán las consecuencias de su improductividad debido a que este dispositivo trabaja según el imperativo de que un buen empleo del cuerpo permite un buen empleo del tiempo (cfr. *Ibidem*, pág. 140), por esto se instalará un control en las relaciones que tienen con los objetos, con las personas y con el espacio. En este cuadro disciplinario necesariamente funcionarán los sujetos de forma económica-útil. De todas formas, para que el dispositivo anatomopolítico consiga la sujeción constante y abarcadora de los cuerpos se hace necesario la implementación de algunos instrumentos y tecnologías para que se dé el funcionamiento óptimo o encauce eficaz de esos cuerpos en la microfísica que estas generan.

En primera instancia se configurará una “vigilancia jerárquica” sobre el espacio, la cual configurará una estructura que permite una mirada abarcadora y detallada hacia los sujetos. La vigilancia usará el modelo de pirámide para conseguir una mirada continua y extendida, esta forma permite multiplicar la visión controladora y a su vez es lo suficientemente discreta para no frenar la actividad. Gracias a este instrumento el poder disciplinario se convierte en un sistema vinculado desde el interior a la economía debido a que maximiza la eficacia del control visual. Se organiza un poder que es múltiple y anónimo ya que todos los individuos de la pirámide ejercen la tarea de ser vigilantes, la mirada será vertical y horizontal. Se intenta con esto configurar un espacio en que no exista ningún lugar de sombra.

En segunda instancia se configurará sobre la actividad “la sanción normalizadora”. Las disciplinas establecen una “infra-penalidad”, es decir, ordenan un espacio en que las leyes no operan y por ello se estipulan una serie de conductas que son innecesarias para los objetivos, se castigará todo lo que no se ajusta a la regla y a todos los que se alejen de ella. Este castigo busca reducir las desviaciones, es esencialmente correctivo, y para ello se busca que la persona que infringe ejercite lo que deben realizar, lo requerido,

para que así se ajuste a la norma. Para poder facilitar los efectos del castigo este funciona en base a las gratificaciones y las sanciones, se sanciona al que se desvía y se gratifica a quien cumple, pero lo más importante se gratifica a quien ha sido sancionado si realiza la acción adecuadamente. Esta tecnología de sanción terminará jerarquizando “los buenos” y a “los malos” a partir del cumplimiento o incumplimiento de la norma, y a partir de esta jerarquización se realizará una distribución en torno a lo observado: se asciende a quien cumple y se degrada a quien falla. La disciplina, al sancionar los actos con exactitud, “calibra los individuos en verdad” (Ibidem, Pág. 237), los ajusta a la norma, y gracias al orden de la “norma” más que el de la “ley”, se ejercerá sobre los sujetos una presión constante para que se sometan todos al mismo modelo. Lo Normal se establece como principio de coerción en la enseñanza, se genera todo un juego de grados de normalidad que son signos de una adscripción a un cuerpo social homogéneo que gira en torno a la eficiencia de la producción, además, en base a ella se trazará el límite o la frontera de lo anormal, todo el que no se adscriba al modelo homogéneo tendrá un distinto y más severo trato.

En última instancia tenemos el examen, el cual combina la jerarquía que vigila y la sanción que normaliza. El examen es una mirada normalizadora que permite calificar, clasificar y castigar ya que establece una visibilidad hacia los individuos que permite diferenciarlos y sancionarlos. El examen funciona estableciendo la verdad requerida y a partir de relaciones de poder y saber que aparecen en él se busca que los individuos aprueben. Para que los sujetos tengan la capacidad de aprobar es necesario su apertura a la examinación, por ello, se generará un campo de iluminación obligatoria por sobre los sujetos donde cada uno se hace totalmente visible. Gracias a esto el individuo formará parte de un campo documental en el cual se le puede identificar, señalar y describir. Ahora se podrá examinar y acumular información sobre unos y otros, y esta información se utilizará estratégicamente ya que cada uno se transforma en un caso que tiene unos específicos rasgos, desvío y notas que lo caracterizan. Foucault señala que el examen está en el centro de los procedimientos que constituyen al individuo como objeto y efecto de poder y como efecto y objeto de saber ya que gracias a esa constante examinación permite insertar a los sujetos en el aparato de normalización requerida. El examen permite un conocimiento constante y abarcante sobre los sujetos y por ello se abre el acceso a su utilización, quien se encuentre en contra de la

examinación será totalmente visible y castigado. Quien reprueba se le castiga, quien aprueba es aceptado como sujeto normal y se le gratifica por lo mismo. El examen, por lo expresado, mantiene una perpetuidad del control del desenvolvimiento óptimo de los cuerpos ya que garantiza la distribución y clasificación, la extracción de las fuerzas y del tiempo y una composición de las aptitudes.

Este modelo debido a que genera la extracción de las fuerzas y la sujeción de un cuerpo dócil que acata se ha expandido a lo largo de la sociedad, instaurándose en las instituciones. Se busca una inserción de los poderes de los sujetos en una red que pueda maximizarla para su utilización en la conformación de una sociedad. De todas formas, las disciplinas al ser tan aparatosas no permiten su instalación en una serie demasiado extensa, por ello el proyecto disciplinario no puede ejercerse de la manera en que fue pensada, es decir, como la conformación de una sociedad netamente disciplinaria. Esto de todas formas no quiere decir que deje de funcionar, pero necesita otro tipo de tecnología que pueda abarcar aún más. Por ello a mitades del siglo XVIII se comienza a fraguar un nuevo tipo de tecnología que pueda sortear estas dificultades. De todas maneras, la nueva tecnología se apoya en las disciplinas debido a que estas, se quiera o no, terminan anexadas en la red microfísica y permiten un primer acercamiento a la utilización de la vida de las personas ya que gracias a las disciplinas estas tienen interiorizadas la necesidad de maximización y eficacia de sus conductas para el beneficio de la sociedad.

## **2- El dispositivo biopolítico y la irrupción en la población:**

### **I- La biopolítica**

La Biopolítica será la nueva tecnología del biopoder que compondrá una nueva forma de tratar la vida de los seres humanos. Esta es otra manera de maximizar la vida, pero sus blancos y maneras de operar son distintas. Las biopolíticas se ejercerán sobre el cuerpo-especie, sobre el cuerpo constituido y soportado por sus procesos biológicos. Su objeto de saber y aplicación de poder será la población, es decir, este cúmulo de sujetos que se encuentra determinado por una serie de procesos biológicos.

Es posible la constitución de este objeto de estudio y de intervención gracias al saber científico naciente de “la estadística” durante el siglo XVIII. La estadística mostrará el comportamiento de este cúmulo de sujetos que viven en un territorio particular gracias a sus métodos cuantitativos y además presentará unas ciertas tendencias de cómo se

desenvuelven, entre ellas están la tasa de nacimientos y de mortalidad, el nivel de salud, la duración de la vida y la longevidad. Por otra parte, se podrá constituir la población como objeto de saber y de intervención gracias al desarrollo de la biología y la demografía, ahora se tendrá en suma consideración las condiciones del medio en el cual se desarrolla la población y el espacio urbano en el que vive y su impacto en ella, es decir, se considerará tanto el efecto del espacio geográfico, como los climas y su hidrografía para el crecimiento o decrecimiento de la población. Se observará que estas tendencias y condiciones biológicas pueden hacerse variar a partir de la intervención en la población.

Las biopolíticas son técnicas y métodos de intervención masiva para conducir la vida de la población. Estas buscan generar una maximización de la vida de la población con el fin de la utilización económica de dicha vida, y para ello se generarán técnicas sobre el cuerpo social para producir un equilibrio y regulación de la demografía, los recursos y habitantes, la riqueza y la circulación y las vidas y su probable duración. Las biopolíticas hacen “entrar a la vida y sus mecanismos en el dominio de los cálculos explícitos y convierte al poder-saber en un agente de transformación de la vida humana” (Foucault, 1998, pág. 85). Estas tecnologías configuradas por el biopoder invadirán el cuerpo, la salud, las condiciones de vida y el espacio de la existencia, pero no con el fin de erradicar por completo sus problemas, sino de regularizarlos ya que estos problemas se conciben como factores permanentes de una población, es decir, ya no se trata de eliminar el estado que no es querido, como en las disciplinas, sino que se trata de encauzar hacia lo requerido. Las biopolíticas tienen la característica de no actuar de una manera directa sobre la población, sino que actúan sobre las condiciones del desarrollo de la vida, estas se introducirán con el fin de maximizar esas condiciones del desarrollo para poder expandir dicha vida, por ello su realización suele pasar desapercibida por la población ya que esta solo sigue por el cause que las biopolíticas le han generado para funcionar. Además, estas políticas se introducen con la pretensión de buscar la estabilidad, seguridad y salud de la población por ello no suelen detectarse como cuestiones que repriman, sino todo lo contrario la población se ve envuelta en un sistema de poderes que le construye un campo en el cual desenvolverse.

## II- La medicalización

La expansión y asentamiento de las biopolíticas tuvo su punto de anclaje en el desarrollo de la medicina debido a que se utilizará este saber científico para configurar en base a ella una apertura total hacia la población. Para que se produzca el asentamiento de esta nueva tecnología biopolítica se necesitaba un discurso que permitiese la entrada de la necesidad del cuidado de la población, allí aparece la medicina como ese espacio potencial que permite la entrada de políticas para el cuidado de la población y propiciar la estabilidad de su vida. Foucault explica que por ello se producirá desde la mitad del siglo XVIII el proyecto de medicalización de la sociedad, es decir, la exigencia de apertura de la población a la búsqueda incesante de salud creciente en todos los parámetros de ella. La medicalización, en su proceso de expansión, busca que el saber médico no sea una cuestión meramente privada, sino que sea una cuestión y asunto público, por ello se hace necesario un cambio del paradigma de salud para generar una inserción controlada de la población a este saber médico-verdadero que permitirá el cuidado de la población.

Michel Foucault en *La política de salud en el siglo XVIII* explica que para que ocurra la colectivización de la medicina es necesario que esta se libere de algunas formas de cómo se concibe y funciona. En primera instancia esta debe dejar de ser entendida como una técnica de asistencia para “los socorros” de la enfermedad, es decir, ésta debe dejar de ser solo una técnica de servicio puesta en acción en situaciones de emergencia; en segunda instancia ésta debe dejar de darse en su función caritativa para los más desafortunados. Estas formas deben disminuir su accionar debido a su mala economía ya que en su función de emergencia solo acude en esa exclusiva situación y tiene efectos mínimos tanto en el acto de la emergencia como en el modo preventivo, y en su función caritativa esta mantiene a quienes quieren persistir en el ocio. Por esto la medicina y la salud debe relacionarse en un proceso más general, debe relacionarse con la búsqueda del bienestar generalizado para una sociedad que es primariamente productora.

Para expandir el proceso médico a la población entera se genera un cambio en el paradigma sobre cómo debe entenderse la enfermedad. Becarlett y Lechuga afirman que en el siglo XIX y gracias al principio de Broussais “la enfermedad ya no es exclusivamente vista como algo externo al individuo, sino como un ajuste del propio organismo con base en sus propias constantes” (Becarlett y Lechuga, 2009, pág. 3), la enfermedad se verá como una variación de lo cuantitativamente normal y será



necesario restaurarla a dicha normalidad. Lo que es cuantitativamente normal se concibe gracias al saber estadístico y al saber médico que observa en el hospital y que arroja datos de unas constantes de la población en materia de salud, este será el paradigma por desarrollar en la población. En base a lo cuantitativamente normal se comienza a trabajar sobre la población para resguardar y estabilizar sus niveles de salud, para conseguir el bienestar de ella.

Lo normal cuantitativamente será el estándar por conseguir para la población, pero esta normalidad en materia de salud se encontrará en concordancia con la búsqueda de una población que sea tan sana que utilice su fuerza productiva de manera eficiente. Lo cuantitativamente normal debe avanzar hacia el estándar de una sociedad más fructífera en materia de producción debido a que una población saludable es una población altamente productiva, y para ello se desplegarán biopolíticas que acondicionarán unos dispositivos que permitirán mejorar permanentemente el “estado de salud” de la población, se instaurarán políticas para que se desarrolle una población sana y productiva. Para este fin, señala Foucault, se comenzará a gestionar una serie de campañas de higiene pública y familiar, de concientización de la natalidad y morbilidad, de las incapacidades biológicas y de los efectos del medio (cfr. Foucault, 2000, págs. 221-222), todas estas biopolíticas se desarrollan con el fin de encauzar a la población a la normalidad productiva que es capaz.

### III- El médico, la sexualidad y la confesión

Foucault señala que desde el siglo XVIII se desarrollarán unos dispositivos gracias al saber médico, pero este señala el asentamiento de uno en particular, el dispositivo que gira en torno al sexo, el cual generará y configurará unos saberes sobre las prácticas sexuales. Se generarán unas biopolíticas que se enfocarán en la conducción de la sexualidad debido a que tal o cual conducción de ella influye directamente en los índices de natalidad y mortalidad de una población, lo cual puede ser beneficioso o contraproducente para la búsqueda de una sociedad cada vez más productiva. Además, a través del control de la sexualidad se puede gestionar cómo se desarrolla está en los sujetos permitiendo un acceso a la vida del cuerpo y a la vida de la especie (cfr. Foucault, 1998, pág. 90), es decir, en la gestión de la sexualidad se da un acceso al flujo de la vida. Foucault señala que la sexualidad se convertirá en el tema de operaciones políticas e intervenciones económicas debido a la fuerza útil que puede generarse en base a su

gestión, por ello se instalará un dispositivo que controla y administra la sexualidad de la población para encauzar funcionalmente su deseo hacia los fines del este dispositivo. Para encauzar la sexualidad en primera instancia, se producirán una infinidad de discursos que hablarán sobre lo que es la sexualidad, estos discursos desarrollarán un saber sobre la correcta y normal sexualidad, y en segunda instancia, este saber verdadero se asentará en una serie de instituciones las cuales tienen el fin de influir en el correcto desarrollo sexual de la población. Las figuras que forman parte de esas instituciones son los médicos, pedagogos, psiquiatras, el Estado mismo y crucialmente la familia, todos tienen algo que decir sobre la sexualidad de la población y la manera correcta de ser de ella.

Se genera un saber científico-biológico sobre el sexo que busca cierta manera de que se dé la sexualidad, pero para ello se necesitó discursos con efectos de poder que permitieran el control y la sujeción de los individuos. Para introducir estos discursos y que ellos fueran aceptados se desarrolló y asentó la figura del médico como figura exclusiva que acumula y administra el saber sobre la salud. La figura del médico se mantendrá y reproducirá gracias a la relación de confesión. La confesión es una tecnología que fue utilizada por el poder pastoral cristiano para conseguir que las personas dijeran cada acto relacionado con el sexo, esta permite que los sujetos hablen minuciosamente sobre sus prácticas en búsqueda de liberarse del castigo que pesaba sobre ella. La tarea de confesión se da entre dos: el que habla y el que escucha, quien escucha se encuentra situado jerárquicamente sobre quien habla y el que habla dice todo para que el otro, en este caso el sacerdote, escuche y pueda dictar su sentencia de correcto o incorrecto, de perdón o necesidad de penitencia, así quien escucha se erige como guía y terapeuta, como figura de poder. En el siglo XVIII y XIX se utilizará esta técnica pastoral, pero se actualizará para los fines de las biopolíticas. La confesión será una tecnología que utilizarán los médicos para tratar la sexualidad de la población, los médicos estarán en el lugar del que escucha, pero ahora al hablar sobre el sexo “se debe hablar como de algo que no se tiene que condenar o tolerar, sino que dirigir, que insertar en sistemas de utilidad, [...] hacer funcionar según un óptimo”. (Foucault, 1998, pág. 17)

El médico al ser quien tiene el saber sobre lo correcto del sexo comenzará a gestionar la manera de ser de las sexualidades de las personas. Los sujetos al no conocer sobre lo

que conlleva el sexo, es decir, sus repercusiones corporales o psicológicas se abren al saber que el médico le puede proporcionar. El dispositivo de sexualidad aprovechará el “tabú” generado por el poder pastoral para provocar la apertura de esta como objeto de conocimiento y de manipulación. En esta relación jerárquica entre médico-paciente, el paciente se somete a lo que estipula el médico, él es quien tiene el saber y, por lo tanto, la verdad sobre el sexo, así el médico configura una voluntad de no saber, de ocultamiento sobre el saber sexual al paciente para aprovecharse de ello. El médico durante la consulta llevará a cabo el proceso de confesión y hará que el paciente explique todo sobre su sexualidad debido a que, según los médicos, el explicar tiene un poder causal inagotable ya que el acontecimiento más discreto puede acarrear unas consecuencias de lo más variadas a la vida, por ello, estos dicen, que es necesario que salga todo para realizar un diagnóstico acertado. “El médico se convierte en el gran consejero y el gran experto [...] en el arte de observar, corregir, mejorar el “cuerpo” social y mantenerlo en un estado permanente de salud” (Foucault, 2012, pág. 224), este es quien dice lo correcto o incorrecto sobre los comportamientos y los comportamientos sexuales, y por ello, este tiene la facultad de prescribir una serie de formas generales del comportamiento para encaminarla a lo saludable.

#### IV- La normalización de la sexualidad

Foucault señala que gracias a la práctica de confesión se genera un archivo de los placeres sexuales, estos placeres se clasificarán y se describirá las desviaciones y las rarezas sobre la sexualidad. Es necesario generar un discurso de verdad sobre estas prácticas sexuales y hacer una separación entre los que son aceptables y los que no debido a que existen conductas que pueden ser favorables o contraproducentes para el desarrollo óptimo de una sociedad, es necesario establecer cuáles son las conductas favorables para el encauzamiento funcional de ella. El médico en base a este archivo de los placeres instaurará una serie de discursos sobre el comportamiento sexual que permitirán un control y un encauzamiento de la actividad sexual. De todas formas, el médico para instaurar este control no escatimará en la utilización de pseudociencias para justificar los comportamientos “incorrectos”, estos configurarán una serie de discursos verdaderos para llevar a cabo el encauzamiento funcional de la sexualidad basados en primera instancia por el miedo y “la moral” instaurada por la doctrina católica, en segunda instancia ayudada y blindada por la voluntad de no-saber sostenida

hacia la población, es decir, esa retención del conocimiento intencional por parte del que escucha hacia la población que busca respuestas a su inentendible conducta sexual y en tercera instancia por los saberes “científicos” como la eugenesia, la cual mostrará como preservar las mejores características naturales.

Foucault en *Historia de la Sexualidad* capítulo “La implantación perversa” describirá una serie de discursos tácticos disciplinarios que proliferaron para conseguir la sujeción de la sexualidad. En primera instancia el saber médico bosqueja un mundo de las perversiones, estas son perturbaciones del instinto que deben regularse debido a que no cumple la normalidad del desarrollo sexual y al no estarlo son abominaciones/anormalidades, por ello es imperante ejercer sobre ellas unos controles precisos. Se piensa que estas anomalías del sexo son contra-natura y por lo mismo castigable, por ello se hace necesario que exista un control minucioso sobre los sujetos perversos y sobre los que tienen la posibilidad de serlo. Foucault señala que gracias a este discurso se ha podido generar unas líneas de penetración indefinida sobre la población ya que estos son constantemente tratados como culpables de poder ser un anormal. La caza de sexualidades periféricas incorpora las perversiones al sujeto y justifica la constante observación sobre su desarrollo, así se genera un emprendimiento por parte de diversas instituciones para proteger y prevenir del peligro del desarrollo de esas sexualidades periféricas. Foucault detecta y rescata algunas figuras de anomalía nacidas desde el siglo XVIII como el niño masturbador, la mujer histérica y el homosexual, estos son ejemplos de la generación de unos relatos históricos sobre unos sujetos que portarán dichas anomalías, debido a esto discursos ellos terminan hundidos en estas perversidades, se integra a su constitución la potencial realidad. La incorporación de las perversiones “es el producto real de la interferencia de un tipo de poder sobre el cuerpo y sus placeres.” (Foucault, 1998, pág. 30), esta táctica es un efecto-instrumento el cual permitirá medir el cuerpo y penetrar en las conductas.

Foucault en el capítulo “Periodización” explica que gracias al esbozo de este “mundo de perversiones” se comienza a plantar en la población un miedo incesante ya no solo por quién es el perverso, sino sobre los efectos que propiciaría en los demás estas anomalías. Se gesta en el pensamiento de las personas las consecuencias y efectos que tendrían estas conductas sexuales en la descendencia familiar y finalmente en la

especie, los saberes dirán que podría producirse una degeneración completa de ella. Se desarrollará y asentará, gracias a la proliferación de discursos sobre el sexo y las perversiones, el saber científico sobre el desarrollo eugenésico de la especie, la cual aparece como una posible solución a esta posible degeneración completa. Foucault explica que, a partir del desarrollo de la biología en el siglo XIX, se iniciará la tarea de concientizar sobre la herencia que producen las conductas sexuales, se comienza a generar una “responsabilidad biológica” sobre la especie y se desarrollan unos saberes biológicos que aluden a propiciar el mejoramiento de la especie si se preservan los mejores rasgos en la herencia genética. Para generar una responsabilidad biológica se desplegará un discurso verdadero sobre la herencia, se dirá que quien estuviese cargado de diversas enfermedades podría producir un perverso sexual o quien fuese un perverso sexual inducía el agotamiento de la descendencia, se justifica con ello el hecho de que, si no se controlaba el sexo y sus conductas, además de todas las enfermedades que conlleva, podría no controlarse el futuro. Por eso se da paso a unas políticas que estarán sobre la población entera y que tendrán como objetivo administrar una población para que tienda a la salud y al desarrollo constante de las características positivas de la especie. Gracias a la herencia es posible que se obtenga tanto una población degenerada o una población económicamente útil, y es necesario implementar controles y políticas para que se concrete lo segundo. Por otra parte, el proyecto eugenésico de la sociedad nace para propiciar el desarrollo de las mejores características hacia el futuro, se buscará intervenir en la población para que esta desarrolle toda la potencialidad que contiene y para ello es necesario que se le encauce bajo las maneras en que pueda desarrollar dichas potencialidades que serán beneficiosas para la especie entera. Existirá todo un interés por el valor económico que tiene en potencialidad la especie humana y que requiere solo de ajustes para que pueda darse.

Foucault apunta que estas tecnologías del sexo como lo son la medicina de las perversiones y los programas eugenésicos fueron las dos grandes innovaciones del siglo XIX, estas posibilitaron el despliegue del dispositivo de sexualidad tanto controlando como encauzando funcionalmente cierta forma de ser de la sexualidad para la conformación de una sociedad normalizada hacia la utilización económica de las fuerzas reproductivas.

### **3- Entre la normación y la normalización:**

Foucault describe dos tecnologías del biopoder que terminaron configurando la sociedad de normalización. Como se ha constatado estas tecnologías del biopoder operan por vías distintas, pero ambas buscan tomar cargo partes del desarrollo de la vida. Haremos una breve descripción de las diferencias y similitudes que tienen estas tecnologías de poder en su operación para dar cuenta, por una parte, que el modo de la norma que orienta estas tecnologías varía debido unos ciertos límites que tendría la primera tecnología de biopoder, y por otra parte, al darnos cuenta de su similitud comprenderemos la importancia de la modificación que se realiza de la norma.

#### **I- Las características de operar**

En primera instancia la anatomopolítica, como ya habíamos descrito, tiene por objetivo su aplicación en los cuerpos de los individuos. A esta tecnología le interesa que el ejercicio del poder sobre estos cuerpos sea de manera individual debido a que así tiene mayores posibilidades de poder sujetar permanentemente a ese cuerpo gracias a las diversas y constantes técnicas disciplinarias que se aplicaran en él. Por ello necesita que el trato sea directo entre individuo e individuo con el fin de sujetarlo, disciplinarlo y someterlo al mandato. El trato directo con los individuos supone poder adentrarse en su especificidad y conseguir así el adiestramiento funcional de la totalidad del cuerpo. Para asegurar el trato directo con los individuos la anatomopolítica se valdrá de la construcción de espacios cerrados en el cual pueda ejercerse expeditamente las disciplinas que se quieren instaurar. Se genera toda una construcción arquitectónica artificial gracias a la cual se permite un control y observación incesante sobre los cuerpos facilitando la detección de quien no acate el orden impuesto. De todas maneras, debido a que se construye un marco artificial para el control de los cuerpos esta misma tiene la incapacidad de poder sujetar un gran circuito. Los circuitos que producen las disciplinas suelen ser más acotados en términos de número de sujetos, pero consigue que todos los que se encuentren dentro del marco estén en una visibilidad de relaciones y pueda corregirse inmediatamente a quien no acate.

En segunda instancia las biopolíticas, como habíamos expresado, tienen como objetivo de aplicación la población. Esta tecnología se aplica de una manera masiva ya que el objeto al cual se aplica tiene dicha envergadura. El objeto población se encuentra funcionando en un circuito abierto y extenso, por ello estas biopolíticas para ejercerse

sobre la población necesitan una manera distinta de funcionar. La imposibilidad del operar anatomopolítico se debe a que su aplicación necesita del detalle, necesita ser directo sobre el cuerpo, por ello se genera una nueva tecnología que funciona de una manera indirecta sobre la población, esta no disciplinará, sino que regularizará las diversas conductas que puede presentar una población. La regularización es el modo en el cual puede ejercerse las relaciones de poder para encauzar las relaciones de fuerza de los sujetos que transitan en el circuito abierto. Las biopolíticas, como habíamos expuesto, funcionan en base y hacia un óptimo o un aceptable de las conductas o formas de ser de la población, y para poder funcionar bajo este óptimo o aceptable se instaurarán políticas que regularán tanto el entorno en el cual se mueve la población como las conductas de dicha población, lo que decantará en que se encauce hacia ese óptimo. Esta opera en gran medida en las instituciones estatales, aunque no solamente, ya que así las políticas podrán llegar a ese cúmulo total de personas. Aunque las biopolíticas no puedan enfocar directamente a quien se aleja de lo requerido esto no será su mayor preocupación debido a que uno de muchos no significa un mayor problema en términos cuantitativos, de hecho, en términos cuantitativos no significa algo. Si los parámetros siguen en lo aceptable las biopolíticas funcionarán de manera expedita y con eficiencia conformando esa sociedad económicamente funcional.

## II- La diferencia

A partir de lo expresado podemos visualizar, y esto es lo que Foucault señala en el curso *Seguridad, territorio, población*, que las maneras en que funciona la norma en estas tecnologías son distintas.

Foucault señala que la norma en la disciplina trabaja reglamentando todo lo que podría suceder, no deja que nada se le escape. Esta distribuye todas las cosas según un código de lo permitido y lo prohibido, delimita qué es lo prohibido y lo permitido. La norma de la disciplina busca establecer un orden, por ello esta prescribe lo que es obligatorio y lo que es prohibido, correspondiendo lo que es obligatorio a lo normal y lo prohibido a lo anormal. Esta plantea un modelo de lo óptimo/normal que se constituye en función de lo que es permitido. La operación de normalización disciplinaria insiste que los gestos y los actos se ajusten al modelo prescrito, y por ello, Foucault afirma que es mejor denominar la operación de esta norma bajo el nombre de “normación”. La normación trabaja en base un modelo y divide lo normal y lo anormal según si cumplen o no ese

modelo. A partir del proceso de adiestramiento progresivo y control permanente la disciplina distingue quienes serán calificados como los capaces e incapaces, premiando a los primeros y castigando a los segundos. La normación busca generar un continuum de personas homogeneizadas según lo que es permitido.

La norma que utiliza la biopolítica se genera en base y gracias a la norma instalada en los dispositivos de seguridad, los cuales se produce en función de la unión de un saber estadístico de la población y al saber de la economía la cual arroja unas constantes o normalidades del desarrollo de la población<sup>5</sup>. La biopolítica es la contraparte de los dispositivos de seguridad y trabaja en la seguridad “directa” de la población, en la seguridad de la propia vida, por ello estas trabajan en base al mismo modelo de norma. Foucault señala que la normalidad de una población se construye a partir de la apreciación, que permite la estadística, de un porvenir que no es exactamente controlable ni mensurable, de todas maneras, en base los resultados propiciados por el análisis estadístico se intentara captar el punto donde las cosas van a producirse, sea esta deseables o indeseables, y se funcionará a partir de esa realidad (cfr. Foucault, 2006, pág. 68), la normalidad de una población se construirá en base a la observación del “desarrollo natural” de las cosas. La norma de las biopolíticas se nutre de la que información de la estadística para su conformación ya que esta le señala las diferentes curvas de normalidad cualitativas de una población. En base a la información de las tasas ocurrirá la operación de normalización, la cual consiste en hacer interactuar esas diferentes tasas de normalidad y procurar que las más desfavorables se asimilen a la más favorables. La norma en la biopolítica es un juego dentro de las normalidades diferentes intentando acercarse a la que es más favorable para los objetivos de maximización de la vida de la población. Lo normal, extraído en términos cuantitativos, es lo primero y partir de ella se cumple las operaciones de asimilación de las normalidades, por ello la norma de la biopolítica podría denominarse como “normalización”. Se trabaja en base unas normalidades “reales” y se intentará procurar el mejoramiento de estas tasas de normalidad por sobre la población a partir de las biopolíticas.

### III- La problemática del operar disciplinario

---

<sup>5</sup> Esto se explicará en detalle en el próximo capítulo. Por ahora lo importante es comprender que existe una conexión indisoluble entre estas dos tecnologías del biopoder.



Existen tres problemáticas con el ejercicio del poder anatomopolítico y el tipo de norma que utiliza que llevan a que se configure un poder biopolítico con un tipo de norma distinto. En primera instancia el problema yace en el tipo de serie en donde puede instalarse la disciplina, esta tiene la incapacidad de funcionar en grandes extensiones debido a que esta necesita para operar la articulación de un espacio reducido y cerrado con el fin de que obre expeditamente la norma disciplinaria, por ello se vuelve inoperante y poco funcional para poder ejercer efectivamente un control continuo y extendido en una sociedad. En segunda instancia la disciplina opera bajo una norma que se vuelve demasiado irreal para implementar en los sujetos, la norma modelo con la que funciona la disciplina termina excluyendo demasiada fuerza productiva por el hecho de que los sujetos no se ajustan necesariamente a todo el modelo con el que se les quiere formar, por ello se hace necesario una norma que pueda trabajar en base a una multiplicidad de caracteres e intente encauzarlos hacia un óptimo aceptable, trabajando así entre lo requerido y lo que no. Lo que no es requerido no se excluye, pero tampoco se fomenta, sino que se acentuará en que los sujetos y sus conductas marchen hacia lo que permite su propio desarrollo, es decir, lo normal. En tercera instancia la norma de la disciplina al operar de una forma demasiado opresiva sobre el cuerpo de los sujetos produce que ese control excesivo sea detectado y valorado negativamente por los sujetos. La disciplina pretende generar un sujeto dócil, pero falla, no totalmente, pero sí de gran manera en este fin debido al constreñimiento constante que sienten los sujetos. Estos al sentirse demasiado constreñidos dejan de ser funcionales ya que no quieren que se les someta a estos regímenes de disciplina que no permite su propio desarrollo. Frente a esta emergencia surge la necesidad de una tecnología de poder que tenga la capacidad de trabajar indirectamente sobre los sujetos, es necesario constituir un tipo de tecnología que pueda conducir de cierta manera a los sujetos, pero que estos crean que son sus propias decisiones. Para ello se generará un encauzamiento de la vida de los sujetos gracias a unas políticas que afectarán positivamente las conductas deseadas de esa población y así se propiciara la maximización de su vida y la utilización de sus fuerzas de producción.

De todas maneras, estas tienen una similitud en los fines que busca. En ambas tecnologías persiste la relación con lo económico, con la eficiencia, con la utilidad como fin a conseguir sobre sus objetos. No hay que olvidar que el biopoder tiene como

emergencia de surgimiento la necesidad de maximizar y masificar la vida para el desarrollo del nuevo sistema económico capitalista que se comienza a erigir como el único sistema capaz de llevar a la sociedad hacia el bienestar. Ambas tecnologías entienden al cuerpo y a la población en vistas de su utilidad económica para insertarlas en este sistema de producción, por ello esto es lo que se debe buscar cuando se aplican. Las disciplinas, por una parte, entienden al cuerpo como potencialidad de la fuerza o como capacidad de producción o, mejor dicho, como hombre-máquina y las biopolíticas, por otra parte, entienden y tratan a la población como “la población-riqueza, la población-mano de obra o capacidad de trabajo, la población en equilibrio entre su propio crecimiento y los recursos que dispone.” (Foucault, 1998, pág. 17). En ambas existe la visualización de los cuerpos y de la población como objeto de fuerza de producción que es necesario encauzar para conseguir una rentabilidad y eficiencia económica. Y por esto mismo la actualización que se realiza de la norma es tan importante para la configuración de una sociedad normalizada, ya que esta nueva norma permite su extensión hacia la totalidad de la población y su vida. Gracias a esa visualización de la vida como valor ahora toda vida estará inserta en estos aparatos de biopoder que buscan esa utilidad económica del ejercicio de las fuerzas. De esta manera ha sido como estas tecnologías han podido conformar un mundo en el que están incorporados los sujetos en función del estatuto de valor económico de su vida. En el siguiente capítulo nos adentraremos en conocer cómo se ha podido conformar una racionalidad que dictamina y permite esta forma económica de operar de las tecnologías del biopoder. Gracias al entendimiento de ella podemos comprender a cabalidad por qué el biopoder, centrado en la búsqueda de una normalización de la sociedad, gira en torno a la maximización de las fuerzas de producción y un cierto tipo de economía de los cuerpos y la población.

### **Capítulo 3: La gubernamentalidad como precursora de una sociedad normalizada**

Michel Foucault en el curso *Seguridad, territorio, población* (1978) realizará desde una perspectiva distinta el diagnóstico del presente debido a que detecta una insuficiencia del diagnóstico si se realiza solo desde la conformación de los biopoderes en la red

microfísica. Foucault da cuenta que si se realiza solo desde la microfísica el diagnóstico seguirán existiendo cabos sueltos al responder cómo fue posible el asentamiento de estas tecnologías en la red, por ello este se ve forzado a cambiar el foco de sus estudios desde la microfísica a la descripción de la conformación de tecnologías en la red macrofísica con el fin de exponer en plenitud la configuración del presente. El cambio hacia una red macrofísica permitirá mostrar el hecho de que si es que se ha podido configurar una red microfísica que funciona de la manera en que éste ha descrito es gracias al posicionamiento en la red macrofísica de unos discursos-saberes y formas de ejercer los poderes con unos objetivos determinados. Foucault situará su trabajo en la constatación de un cambio en la orientación de la red macrofísica que se da desde siglo XVII-XVIII, este observa que la red macrofísica y microfísica deja de funcionar en base a un ejercicio de poder y conformación del Estado de tipo “Soberana” y pasará al asentamiento de una nueva forma del ejercicio de los poderes y conformación de Estado, la de tipo “Gubernamental”.

Michel Foucault dejará en claro de que se trata este nuevo ejercicio de poderes “gubernamental” y cómo en este se ha utilizado el biopoder como matriz para conseguir la conformación de una sociedad normalizada hacia la utilización de sus fuerzas de producción.

### **1- El problema de la circulación**

Durante el siglo XVI-XVII se comenzará a experimentar en Europa una serie de problemas y cambios a nivel de sociedad debido al impacto de crisis económicas, crisis demográficas, crisis climáticas, crisis religiosas, etc. esta serie de crisis decantan en una crisis del modelo feudal-soberano. Existe un punto de inflexión sobre esta serie de crisis que propicia un cambio, como Foucault ha explicado en el curso *Defender la sociedad*, el modelo soberano que funcionaba rigiendo el cuerpo social se ha vuelto inoperante para controlar el incremento demográfico no previsto, esta inoperatividad causa estragos tanto en los soberanos como en los súbditos debido a que se hace imposible conseguir un estado de relativa tranquilidad. Además, Foucault en *Seguridad, territorio, población* destaca otro acontecimiento que habría acelerado el proceso de gestación del cambio del modelo soberano, este indica el tratado de Westfalia [1648] ya que desde allí se comienza a delimitar unas fronteras estables a nivel internacional, se inicia la articulación de un mapa fijo Europeo y se comenzará a acuñar el concepto de un

estado-nación por parte de los países, los cuales ya no buscarán una expansión territorial, sino su desarrollo interno. Ahora se erigirán unos Estados que tienen un territorio delimitado y operan gracias a una población “fija” que vive en dicho territorio, y en base a esta nueva situación los Estados ya no se valdrán de lo dictaminado por las instituciones religiosas, los cuales en esta época disminuyeron su poderío sobre la sociedad drásticamente debido a la reforma y la contrarreforma, sino que ahora estos buscarán ordenarse según sus propias problemáticas.

Estas variadas crisis iniciarán una nueva conformación de los Estados donde se buscará desarrollar el propio territorio y la población hacia una estabilidad de la vida, pero para poder desarrollar el territorio y la población existe la necesidad por parte de los Estados nacies de resolver el problema de la circulación de las mercancías y de los sujetos. Foucault sostiene que el problema de la circulación se vuelve un problema capital debido a que en base a ella se puede sostener el funcionamiento de una sociedad, por ello es necesario aplicar unas políticas que ayuden a la conformación de una circulación beneficiosa. En base al problema de la circulación se ideará un nuevo aparataje de saberes y ejercicios de poderes que modelarán una nueva conformación del Estado ya que esta problemática instala una serie de propuestas sobre cómo realizar unas modificaciones en la circulación para asegurar el movimiento requerido que solo pueden ser llevado a cabo por el Estado. Allí es donde nace la emergencia de la gubernamentalidad.

Foucault explica que se genera la necesidad de esclarecer qué es gobernar y cómo se debe gobernar debido a la desaparición de la “ley natural” como forma-modelo de gobierno y la necesidad de configurar un nuevo modelo que sepa atender a las problemáticas actuales de la sociedad. Por ello se producirá toda una literatura en el siglo XVI-XVII en la cual explicita que gobernar ahora se entenderá como gobernar un Estado, y para gobernar el Estado:

es necesario administrar como es debido a los individuos, los bienes, las riquezas y la administración de cómo es debido se dará en base a una buena economía, es decir, en una recta disposición de las cosas para lograr unos fines convenientes. (Foucault, 2006, pág. 196)

Se producirá en la literatura un “arte de gobernar”, el cual dicta que quien quiera gobernar con arte deberá atender a la economía para producir la adecuada dirección de la sociedad. Foucault describe que los discursos de la época dirán que lo que es conveniente para gobernar es realizar unos ejercicios que produzcan la mayor riqueza posible con el fin de que la gente tenga los recursos posibles para poder multiplicarse, esto serán los objetivos que deberá buscar el gobierno. Y para poder llevar a cabo estos objetivos es necesario disponer de las cosas, es decir, es necesario utilizar tecnologías y tácticas sobre la gente y el territorio para poder gobernarlos. El fin del gobierno está en las cosas que dirige, y para poder conseguir ese fin es necesario la intensificación de los procesos e instrumentos de gobierno, para ello en los siglos XVI-XVII se generaron unos discursos que permiten al gobierno su cometido. Pero para dar el acceso al gobierno de dirigir la totalidad de cosas fue necesario erigir una racionalidad que se asentará sobre el gobierno la cual operará y direccionará el arte de gobernar y sus tecnologías.

Foucault introducirá un nuevo término al vocabulario que ha conformado para explicar cómo funcionan estas relaciones de poder configuradoras de mundo, este término será “la racionalidad”. Este explica que “la racionalidad” es el modo del funcionamiento histórico de las prácticas que se insertan en ensamblajes de poder. Santiago Castro-Gómez en *Historia de la Gubernamentalidad* clarifica que la racionalidad es aquella que propone unos objetivos hacia los cuales debe ser dirigida la acción, además de la utilización calculada de unos medios para alcanzar esos objetivos y la elección de unas determinadas estrategias que permitirán la eficaz articulación entre medios y fines (cfr. Castro-Gómez, 2010, pág. 34). La racionalidad, en definitiva, permite el encauce funcional de las relaciones de fuerza fraguadas para conseguir unos determinados fines. Foucault señala que la racionalidad que se instala para el acceso al gobierno de las personas y la disposición de las cosas será “la razón de Estado”, está coloca al Estado como principio único de inteligibilidad de la política y estipulará que su desarrollo y conservación, solo posible gracias al ejercicio de gobierno sobre las cosas, derivará a la estabilidad de toda la sociedad.

La razón de Estado será la base gubernamental de cómo afrontar la problemática de la circulación tanto de mercancías como de personas. El funcionamiento de la circulación debe estar orientadas hacia una optimización que asegure la estabilidad del Estado,

y para ello se instalará una nueva racionalidad económica que posibilita la estabilidad deseada por el Estado. El mercantilismo es la nueva racionalidad que influirá en el curso de la economía, la cual propone que para generar una estabilidad del Estado es necesario una acumulación de riquezas y una circulación interna de esas riquezas, para ello está instala un aparato económico sobre la sociedad que funciona en base a la acumulación y maximización de la circulación del mercado interno. Esta racionalidad postula que la economía debe estar enteramente regulada por el Estado debido a que esta al tener los conocimientos para llevar rectamente las cosas tiene la total capacidad de incrementar las fuerzas para el bienestar de todos.

Foucault explica que el mercantilismo propicia el desarrollo e introducción de las disciplinas en la circulación, estas generarán un marco sobre la circulación para encauzar el movimiento de las cosas con el fin de beneficiar al Estado. Esta introducción de disciplinas también intentará solucionar uno de los problemas más graves que aquejan a estas sociedades en crecimiento, la escasez de alimentos, por ello se desplegará un aparato policiaco, dependiente del Estado, que hará valer las leyes que se han impuesto en base a la racionalidad mercantilista para conseguir el control de la escasez. Además, como habíamos expuesto en el capítulo anterior, se implementará un dispositivo disciplinario que funcionará por sobre los cuerpos de los sujetos y los espacios que habitan para conseguir maximizar sus fuerzas en pos de la circulación. En fin, se implementará una serie de herramientas disciplinarias o dispositivos disciplinarios con el fin de conseguir el bienestar del Estado, del cual decantará bienestar para la sociedad.

La problemática con el mercantilismo y la razón de Estado es que su objetivo central era procurar el bienestar para el Estado. Este arte de gobernar aún se encuentra encerrado en el modelo de soberanía debido a que las acciones que se realizan por sobre la circulación, aunque no fuese directamente hacia un soberano, apuntan al mantenimiento de un modelo que funciona por y hacia él. La razón de Estado al sostener que la importancia del gobierno radica en el bienestar del Estado sigue reproduciendo un sistema demasiado cerrado y no muy productivo. Lo mismo ocurre con el mercantilismo, su idea de la acumulación de riquezas es para propiciar el bien del Estado, que afectará a los demás por consecuencia, pero todo el sistema se sigue sostenido hacia un centro que hay que proteger, hacia el soberano que es el corazón.

De todas formas, podemos constatar que “la razón de Estado” permite la producción de las primeras tecnologías de biopoder debido a que la racionalidad con la que esta ópera se encuentra ligado desde su conformación con la búsqueda de asentar ese nuevo sistema de producción capitalista que se proclama como la manera en la cual puede hacerse frente a una sociedad que se encuentra en desarrollo. Lo que queremos decir es que si ha sido posible la inserción de la gente en estos nuevos dispositivos disciplinarios es debido a que la nueva racionalidad gubernamental permite que la vida de las personas se abra cada vez más a las necesidades de ese nuevo modelo económico que se implementará como directriz para el gobierno de las cosas. El nuevo análisis que realiza Foucault nos permite constatar que el biopoder se desarrolla y expande por sobre la sociedad a medida que se actualiza la racionalidad bajo la cual es posible gobernar.

## **2- El desbloqueo: del arte de gobierno a la ciencia de gobierno**

Michel Foucault afirma que a finales del siglo XVII ocurre el desbloqueo de un arte de gobierno a una ciencia de gobierno, es decir, ocurre “el paso de un régimen dominado por las estructuras de soberanía a un régimen dominado por las técnicas de gobierno” (Foucault, 2006, pág. 133), dicho cambio fue posible gracias a la aparición del nuevo discurso proveniente del saber de los fisiócratas quienes critican el funcionamiento gubernamental de la antigua razón de Estado.

### **I- La racionalidad gubernamental de los fisiócratas**

Los fisiócratas fueron una escuela de pensamiento económico francés que estipula que la riqueza de un Estado viene de la producción agrícola, esta es la fuente para el desarrollo económico de los demás estamentos, y por ello debe atenderse a las leyes de la naturaleza que rigen a la tierra y aplicar políticas que vayan de la mano de esas leyes para propiciar el desarrollo de la zona agrícola. Estos sostienen que el mundo se encuentra regido bajo un orden natural el cual puede ser observado atendiendo a las leyes que conforman la armonía de la naturaleza. Además, afirman que la población es parte de esa naturalidad, es decir, que esta también atiende a las leyes de la naturaleza, se rige bajo ella. Dicha realidad puede observarse al atender, bajo el ojo de la estadística, que cuando los seres humanos conforman comunidad con el fin de producir para subsistir realizan desplazamientos y transformaciones siempre sometidos a los procesos de la naturaleza o de las leyes de la naturaleza.

Los fisiócratas dicen que el saber que permite funcionar al compás del movimiento de la naturaleza es la nueva ciencia de la economía, ya que esta al observar la circulación en general (desde el proceso de producción agrícola hasta su entrada en la comercialización) y la circulación del mercado encuentra las leyes que trabajan en la naturaleza y en la población, así esta permite esclarecer cuales son las leyes de la naturaleza que posteriormente funcionarán como guía para que la sociedad siga el orden natural. La economía permite el entendimiento del desplazamiento y el flujo económico libre o natural, y con dicho saber se consigue seguir el orden natural que encausa al bienestar. Esta se desarrollará como una ciencia-saber independiente del Estado, pero del cual este tendrá que tener en suma consideración ya que permite ajustar a la sociedad y al Estado mismo a los fenómenos de equilibrio propios de la naturaleza. Así es como nacerá el saber de la economía política como forma en la cual los gobiernos pueden ajustarse a la naturaleza y propiciar el buen funcionamiento de la sociedad y el Estado.

Los fisiócratas con su teoría buscan hacer frente a un problema en específico de la sociedad, el fenómeno de la escasez de granos, el cual se liga profundamente con la problemática de la circulación y el quehacer del gobierno. Estos aseveran que las leyes propias de la naturaleza consiguen que esta permanezca en un constante equilibrio y en caso de presentarse un desequilibrio, como lo es el fenómeno de escasez, ella en base a sus reglas se equilibrará. La escasez, para los fisiócratas, es vista como un fenómeno natural, por ello, esta ya no es un bien ni un mal, sino que es la realidad y se tendrá que trabajar al compás del funcionamiento de la naturaleza para resolver el problema. Por ello los fisiócratas, en base a este nuevo saber de la economía política, propondrán unas políticas para afrontar el problema de la escasez las cuales buscarán no propiciar una artificialidad y bloqueo a la naturalidad de la movilización del mercado y la economía, sino que estos propondrán que es necesario agilizar el movimiento del mercado y abrirlo para que siga su curso natural. Para esto los fisiócratas fomentarán la necesidad de una libertad de comercio para conseguir una circulación efectiva de los granos y poder así hacer frente al fenómeno de la escasez, es necesario implementar unas políticas que dejen hacer y dejen pasar (*Laissez faire, laissez passer*). Estos aluden a que si existe una intensificación de la producción y una liberación de la circulación, acorde a los procesos naturales, se podrá procurar cuando vengan tiempos de escasez esa auto-



moderación y auto-regulación propia de la naturaleza. Una economía al desarrollarse en la libertad natural que le es propia permite que se adapte ante la dificultad.

Por una parte, se implementarán políticas al proceso de producción y comercialización y por otra, se implementarán unas nuevas políticas sobre la población debido a que el movimiento de esta genera un impacto en la circulación, la población es el motor del comercio y por esto se debe tomar en consideración su propio movimiento. Como habíamos explicitado en el capítulo anterior, la estadística podrá arrojar unos datos y tendencias de esta población, es decir, unas tasas de natalidad y de morbilidad, unas tasas de accidentes, unas tasas de migración, etc. Estas tasas permitirán comprender cómo la población tiene una importancia en el desarrollo económico de un Estado, de su movimiento dependerá la existencia de tasas tanto negativas como positivas. Desde este punto se comprenderá la importancia económica que tiene la población ya que es posible producir una riqueza tan basta si existen unas herramientas óptimas que puedan desplegar toda su fuerza innata, por ello será necesario que la población al igual que la economía funcione y se despliegue de una manera natural por sobre los territorios. Ahora será necesario dejar pasar, dejar hacer los fenómenos naturales como lo son el flujo de producción, el flujo de personas y el flujo económico. Se debe dejar ser los flujos debido a que así en libertad estos podrán encauzarse naturalmente hacia su mejor estado, por ello “la población será objeto y blanco al cual apuntarán los mecanismos para obtener de ella determinados efectos” (ibid. Pág. 65).

Se implementarán gracias a los fisiócratas unas políticas que intensificarán y asegurarán la producción de una población para agilizar los movimientos del mercado interno, pero además se tomará en cuenta el mercado internacional puesto que se buscará generar una red hacia los mercados externos a los cuales puede ofrecerse la mercancía interna. Se producirá una apertura del mercado nacional al mercado internacional para conseguir una circulación natural de mercancías y procurar una estabilidad económica. Es necesario esta expansión debido a que el cerrar el mercado a solo un proceso interno bloquea el funcionamiento natural del comercio, este naturalmente no se realiza solo en un territorio, sino que se expande. Además, se producirá un cambio en la concepción del entendimiento de la población, existirá un desarrollo de un saber que estipula que la población conoce o entiende de alguna manera el funcionamiento del mercado, ahora se reconocerá que en ellos existe la

capacidad de calcular y gestionar unos precios que sean eficientes para el desarrollo del mercado y la circulación óptima. Finalmente, se estipulará que los sujetos quieren el bien para sí y por ello no intentarán que el mercado se desequilibre ya que esto les significaría un sufrimiento. La población se posicionará como sujeto que puede administrar su economía, por ello no es necesario que exista un control Estatal permanente sobre la administración de ella, así se conformará un espacio medianamente liberado del ojo gubernamental.

## II- La economía política

Foucault explica que, debido a estas nuevas concepciones de cómo entender a la población y a la economía bajo esta nueva ciencia de gobernar, la gubernamentalidad sufrirá una modificación, ahora tendrá que atender a esta nueva ciencia y su saber provocando una mutación en la manera en que se relaciona los gobernantes con los gobernados. A partir de la doctrina de los fisiócratas desarrollada en el siglo XVIII se modificará la racionalidad bajo la cual se gobierna, ahora se empezará a hablar de un gobierno que funciona bajo una racionalidad económica política, es decir, el ejercicio del poder se realizará conforme al modelo del funcionamiento que se observa en el acontecer de las relaciones económicas, del mercado y la población. El buen gobierno debe tomar en cuenta la economía política y debe atender a él como saber verdadero ya que este saber proporciona la capacidad de asegurar la estabilidad de una sociedad y el buen funcionamiento del Estado. Se debe gobernar entonces aceptando las leyes que rigen a la economía y a la población, ya no hay necesidad de un control excesivo, sino que hay que gobernar menos. Se podrá gobernar bien a condición de respetar efectivamente el juego de las leyes naturales y su implicancia en la economía y la población, ya que, seguir estas leyes es signo de seguir el curso natural que lleva al bienestar. El Estado deberá ajustarse a la naturaleza de la producción y el mercado, deberá amoldar sus decisiones en base al saber de la economía política y por ello este debe asegurar la producción, el mercado y la circulación para ser un buen gobierno. Como explica Castro-Gómez: “Ya no se trata de actuar sobre la economía para evitar la escasez, sino de regular la escasez por medio de la economía.” (Castro-Gómez, 2010, pág. 140)

El papel del Estado tendrá por principio fundamental el respeto de esos procesos naturales o la necesidad de tenerlos en cuenta. Ahora el Estado atenderá cada vez más

a la mecánica propia de las relaciones de fuerza, por ello será preciso que éste manipule, suscite, facilite, deje hacer. Foucault explica que ahora el objetivo de la gestión estatal no será tanto impedir las cosas como procurar las regulaciones necesarias para que actúe el orden natural, por ello, el gobierno debe manejar y no reglamentar los espacios en los cuales circula la población. El Estado tiene la obligación y necesidad de introducir mecanismos de seguridad para garantizar el desenvolvimiento de esos fenómenos naturales que son los procesos económicos o los procesos intrínsecos a la población. Este será el nuevo papel que debe tener el gobierno con los gobernados debido a que se acepta que existen zonas bajo las cuales el gobierno no puede intervenir, a diferencia del arte de gobernar que veía que todo proceso debía ser intervenido y regulado ya que este constaba con la sabiduría para regirlo correctamente, por el contrario, la nueva gubernamentalidad aceptará que existen espacios en donde no pueden ejercer el control total, pero aceptará que si puede ayudar a que su movimiento sea beneficioso. Podemos observar como el saber gubernamental hablará cada vez más de la importancia de esas relaciones de fuerzas que ejercen los sujetos para llegar al bienestar y la necesidad de su regulación para cumplir dicho cometido. La gubernamentalidad ahora deberá atender a la circulación de fuerza propia de la relación entre los sujetos y buscará trabajar sobre ella suscitando y generando espacios para que la serie de movimientos tenga cabida con el fin de producir el bienestar generalizado.

### III- La conducción del medio

Foucault explica que la nueva gubernamentalidad no trabajará disciplinando los espacios en el cual se moviliza la población, sino que tratará de influir en la regularización de los espacios en los cuales se desarrolla la población para poder conseguir ese óptimo que ellos necesitan para desplegarse naturalmente en el mundo. Como explica Castro-Gómez “gobernar, significa, entonces, conducir la conducta de otros mediante la intervención regulada sobre su campo de acciones presentes y futuras” (Castro-Gómez, 2010, pág. 44), pero si se interviene en el espacio en base a la gubernamentalidad será con el fin de producir un medio óptimo y seguro para el desarrollo de ella. La gubernamentalidad funciona generando el medio seguro que permite el desenvolvimiento natural de los sujetos económicos y de la misma economía, y para generar este medio seguro se implementarán desde el gobierno unos

mecanismos o dispositivos de seguridad, que no son necesariamente para erradicar la inseguridad, sino que para mantenerla en el parámetro para que una población se desarrolle y se movilice sin mayores dificultades, “el tema no es la estratificación de la movilidad urbana sino la gestión del riesgo que ella implica para la vida de la población” (ibid. pág. 72). Se producirá todo un medio en el cual la población pueda circular con tranquilidad y pueda seguir comercializando con naturalidad, es decir, para que sigan viviendo naturalmente. Por otra parte, se desplegará un aparato de biopolíticas que regularán a la población para maximizar y proteger su vida, se intenta regular las conductas de la vida de las personas debido a que se debe propiciar una seguridad para el funcionamiento de estos mismos, para su posterior circulación, para asegurar que puedan seguir produciendo, comerciando, etc., en fin, para que estos puedan seguir viviendo. Esta regulación al igual que los dispositivos de seguridad no afectarán directamente a los sujetos, sino que se realizarán a través de la implementación, por parte de las instituciones gubernamentales, de una serie de campañas dirigidas a la regulación de unas tendencias propias del sujeto población como lo son sus tasas de morbilidad, natalidad, migración, etc. Se tiene que intentar regularizar, en base a tecnologías, las condiciones que pueden afectar a que la vida no se realice y para llevar esto acabo explica Foucault:

se apoyará en la realidad del fenómeno de la oscilación cuantitativa que producía tan pronto la abundancia como la penuria, no para intentar impedirla, sino, poner en juego a su respecto otros elementos de lo real, a fin de que el fenómeno, se anulará a sí mismo. (Foucault, 2006, pág. 79)

Ambos dispositivos funcionarán en base la maximización de los elementos deseables económicamente tanto para la vida de la población como en dónde vive la población con el fin de que se movilicen, además se intentará minimizar los elementos indeseables para este mismo fin. Foucault afirma que se comenzará a asegurar el medio para la circulación de la población y se comenzará a proteger la vida misma de esa población para que efectivamente puedan circular y seguir el orden natural de producir. Se llevará a cabo gubernamentalmente una gestión de series abiertas y de los acontecimientos probables que pueden afectar a esta población productora, pero siempre se intervendrá de una manera indirecta sobre ellos, en el medio, sobre el medio, para favorecer y

regular cierto tipo de movilidad y de conducta. La manera para poder incidir bajo esta serie abierta será a partir de la generación de las tecnologías del biopoder antes mencionadas las cuales permiten que los sujetos inserten su vida en el desarrollo de la producción.

### **3- La sociedad civil como racionalidad de gobierno y el liberalismo como tecnología de gobierno**

Gracias a la apertura de los fisiócratas al saber de la economía política se irá gestando una última actualización de la gubernamentalidad del s. XVIII. Foucault en algunos cursos de *Seguridad, territorio, población (1978)* y *Nacimiento de la biopolítica (1979)* hablará sobre la nueva actualización que se configurará en la racionalidad de la gubernamentalidad, ahora se tendrá como objeto, medio y fin último a la población a la hora de gobernar, posibilitando la apertura total de la población al aparato de producción. Foucault explicará que a diferencia de los fisiócratas que consideraban a la población dentro de los cálculos para gobernar bien, ahora esta nueva racionalidad gubernamental se basará en el funcionamiento de la población, de sus posibles movimientos y actos, como cuestión primordial a considerar para el funcionamiento óptimo de la sociedad y por ello de la producción de bienestar. Los fisiócratas veían el valor en la producción de la tierra y su posterior comercialización, en cambio esta nueva racionalidad verá el valor en la posible conducta que pueden llevar a cabo una población en base a una característica esencial que estos tendrían.

#### **I- La nueva figura a gobernar**

En esta actualización de racionalidad se desplazará cada vez más el enfoque prioritario sobre lo que se habla, ya no se escribirá tanto sobre el fortalecimiento de un Estado en base al poderío y saber del Gobernante, sino que se escribirá más sobre la importancia del fortalecimiento de la población. Esto ocurre debido a que en la nueva racionalidad existe una nueva concepción antropológica de los sujetos que constituyen la población y por ello se asentará un nuevo tipo de relación que debe tener el gobierno frente a la población.

Esta nueva racionalidad de gobierno será impulsada por la nueva doctrina política-económica llamada liberalismo. Esta doctrina será desarrollada por toda una serie de pensadores durante los siglos XVIII-XIX, pero esta propuesta puede sintetizarse en uno de los más grandes expositores quien realizó una sistematización abarcante de esta

doctrina, este es Adam Smith. Este autor desarrollará el “Laissez faire, laissez passer” (dejar hacer, dejar pasar) introducido por los fisiócratas y expondrá todo un sistema que se basa en el significado de esta frase.

Smith describe que los seres humanos son sujetos interesados y mayormente interesados en propiciar el aseguramiento de su propia existencia, por ello estos cuentan con un impulso inicial que es el afán de lucro el cual puede procurar que las acciones que realicen estos sujetos interesados tengan un beneficio económico el cual les permitirá asegurar su existencia. Este afirma que los seres humanos al ser seres interesados desplegarán una serie de herramientas para poder procurar su existencia, y ese despliegue de herramientas para concretar sus intereses se realiza en base a que los seres humanos son poseedores de una libertad natural que les permite dicho progreso, “esta libertad posibilita la felicidad del hombre ya que gracias a ella este puede atender a los intereses económicos y realizar las acciones para satisfacer dichos intereses.” (Avetikian, 1987, pág. 2). Smith dice que debido a esta libertad natural que tienen los seres humanos estos son capaces de dirigir sus propias acciones, pueden meditar lo que es más conveniente para ellos según el beneficio que las acciones que realicen le puedan propiciar. Este asegura que el principio de elección será la sensación propia de pena o no pena, por tanto, esta elección es individual, irreductible e intransmisible: “el ser humano individualmente es capaz de decidir lo que es bueno o malo para él” (Foucault, 2010, pág. 312), y por ello este alude a que es necesario dejar ser esta esencialidad que tiene el ser humano de poder saber lo que es mejor para él.

Además, Smith describe que estos seres humanos egoístas gracias a esa ambición que les hace procurar buscar lo que es mejor para ellos les permite tener la capacidad de sentir compasión por los otros y su posible desventura, desventura que todos son susceptibles de pasar, por ello ve en la unión con los otros la posibilidad de construir lo que será mejor para los intereses de todos. Smith defiende que esta asociación entre sujetos se da debido a que existe un orden natural en el universo que inserta las acciones interesadas individuales a tender hacia un fin social, a la larga estas acciones propician el desarrollo de los demás (cfr. Avetikian, 1987, pág. 5). Por estas afirmaciones los liberales conciben que esta unión entre individuos interesados es un hecho, y es un hecho de tal tamaño que no puede pasarse por alto por el orden

gubernamental, ya que, si no se toma a consideración se estaría pasando a llevar el por qué fundamental de la unión entre seres humanos.

El liberalismo erige la figura de un *Homo economicus* como dato fundamental por atender, ya que, si se quiere gobernar de la manera debida no puede evitarse la realidad de que los sujetos que conforman la sociedad son unos sujetos interesados por subsistir. Desde esta figura los liberales afirmarán la existencia de un nuevo correlato de la gubernamentalidad: “La sociedad civil”, la cual será el nuevo objeto y fin por el cual se debe gobernar.

La sociedad civil es la globalidad conformada por los sujetos con intereses económicos quienes se unen por su voluntad para cohabitar con el fin de lograr su felicidad. Los autores liberales afirman que la sociedad civil es un dato natural debido a que desde siempre los seres humanos se han relacionado bajo una sociedad, estos desde siempre se han reunido para buscar el fin del bienestar. Podemos observar en el planteamiento de los liberales que ya no será el gobierno el que necesariamente une y conforma esta sociedad, sino que los sujetos son los que naturalmente tiende a esa asociación. Además, los liberales afirman que en esta sociedad civil cada sujeto se aprecia por el bien que produce para el todo, “el hombre bueno es un hombre que tiene valor en la medida en que es apto para el lugar que ocupa, donde produce el efecto que debe producir” (Foucault, 2010, pág. 342), esto quiere decir que el sujeto bueno es el que produce para el bien de la sociedad y solo este es quien puede formar parte de la sociedad, solo el sujeto útil productivamente es el que conforma la sociedad civil. Por último, estos afirman que la sociedad civil produce la multiplicación inmediata de la ganancia en la mecánica económica de los intereses de los sujetos, ya que, esta al ser el vehículo del lazo económico y el principio de convergencia de los intereses (cfr. Foucault, 2010, pág. 344), permite que los sujetos se desplieguen efectivamente para llegar a su felicidad. De todas formas, los autores liberales advertirán que por el hecho mismo de que la mecánica económica es competitiva y egoísta existirá un desequilibrio que se creará en forma espontánea, por ello, en la sociedad civil existirá la posibilidad constante de unos principios dissociativos, unos principios de transformación histórica y una constante ruptura del tejido social.

## II- La nueva racionalidad

Foucault afirma que “La sociedad civil” es parte de las tecnologías que constituirá la nueva racionalidad gubernamental liberal, la cual permitirá un punto de conexión entre los gobernantes y los gobernados, y con ello se permite la construcción de unas nuevas tecnologías del biopoder.

Este señala que la nueva la gubernamentalidad para poder gobernar sobre la sociedad civil debe tomar como principio la naturalidad de los intereses de la sociedad civil por procurar su beneficio, por ello, el gobierno debe dejar actuar esta tendencia económica que se encuentra en los sujetos. Por ello, explica Foucault, en esta nueva gubernamentalidad la economía política ya no será la racionalidad gubernamental imperante, es decir, la racionalidad no tendrá como base la figura del gobernante que debe gobernar en base a las leyes de la naturaleza, que le son mostradas por medio de la economía política, por sobre los sujetos, sino que la racionalidad girara por la consideración de la naturaleza propia de la sociedad civil, es decir, la racionalidad que se tendrá como base para gobernar será llevar a cabo el interés económico natural de los sujetos para obtener lo que buscan. Foucault explica que por esto se resituará el lugar de la economía para el gobernar a la sociedad, ya no es que exista un soberano que debe hacer funcionar una economía para que los sujetos se desarrollen de manera adecuada, sino que, como asegura la doctrina liberal, son los sujetos los que propiciarán el desarrollo de un sistema económico debido a que en este espacio es donde los sujetos podrán desplegar libremente sus facultades para llegar a un bienestar, ahora el gobierno deberá comprender cómo el sistema económico ayudará a el ejercicio libre de las facultades de los sujetos. Por ello será necesario atender a la relación entre sujeto y mercado, como explican los liberales, el sujeto tiene intereses por mantenerse en constante crecimiento y esto es permitido gracias al desarrollo propio de su actividad de producción y a la existencia de un medio natural que lo ayuda a concretar sus intereses económicos. Allí es donde aparece el mercado como espacio que permite la libertad: “El mercado es el mecanismo natural y por lo tanto el óptimo para lograr el fin de la sociedad comercial: el aumento de la riqueza que contribuye a la felicidad del hombre.” (Avetikian, 1987, pág. 3). Foucault señala que se genera un cambio en donde poner la atención para gobernar, ahora el gobierno debe ayudar a la administración de esta sociedad respetando el flujo económico que resulta del movimiento y desarrollo



de ellos, debe respetar sus procesos de producción e intercambio para el bienestar y debe atender al rol que el mercado tiene para la sociedad civil.

Debido a la necesidad de atender a ese mercado la tecnología liberal configura el desbloqueo de un mercado entre naciones a un mercado mundial. Este mercado mundial será uno de libre competencia, debido a que de esta manera podrá generarse una estabilidad económica del continente entero, así se producirá un enriquecimiento colectivo que podrá sostenerse en el tiempo. Los liberales estipulan que todos deben entrar dentro del mercado para que exista este beneficio colectivo. Foucault explica que la noción de enriquecimiento cambia de modalidad, ahora solo puede establecerse este enriquecimiento a largo plazo y mantenerse gracias a un enriquecimiento mutuo: “Es preciso que mi vecino sea rico, y lo será en cuanto yo me enriquezca gracias a mi comercio, mi comercio mutuo con él.” (Foucault, 2010, pág. 71). Foucault señala que se ingresará a una era en que la economía será gobernada por la idea del efectivo enriquecimiento recíproco por obra del juego de la libre competencia en ella, sólo así podrán todos cumplir sus intereses, y para que esta libertad de mercado pueda desenvolverse es preciso generar para todo el continente un mercado cada vez más extendido y en el que la totalidad de cosas pueda ponerse en el mercado. Esta nueva tecnología de gobierno invitará a una mundialización del mercado, ya no es más una pobreza de algunos en base a la riqueza de otros, sino que será un enriquecimiento mutuo, por ello se desarrollará un nuevo tipo de cálculo planetario en la práctica gubernamental europea. Esta “planetarización del mercado” es avalada por pensadores como Kant, quien alude a que la naturaleza es la que provoca que entre los Estados existan relaciones comerciales que atraviesen las fronteras estatales, ya que, “estas relaciones recorren el mundo como la naturaleza misma la quiso y en la medida en que quiso que el mundo estuviese poblado”. (Foucault, 2010, pág. 76). Smith también avala esta planetarización afirmando que en este mercado actúa una mano invisible que distribuye los beneficios de las acciones, promoviendo el interés del todo y la producción de armonía. La naturaleza misma demuestra que el mercado es el medio por el cual los sujetos pueden desplegar esa libertad para llegar a la felicidad que es buscada.

De todas formas, hay que recordar que los autores liberales describen que esta sociedad alberga en esa misma naturalidad una tendencia al desequilibrio, por ello es necesario

que el gobierno administre ciertas cuestiones de la sociedad para que estos sigan tendiendo hacia la naturalidad positiva que tienen. Es necesario que el gobierno asegure que estos se desarrollen hacia las tendencias positivas que se encuentran potencialmente en ellos, es necesario que el gobierno gestione ciertas cuestiones para que no ocurra la disociación y siga el curso del emprendimiento de la sociedad.

### III- Las tecnologías liberales

Como habíamos explicado en el apartado anterior el liberalismo provocará que el gobierno no deba ajustarse a la racionalidad del individuo soberano, sino a la racionalidad de quienes son gobernados, es decir, de los sujetos económicos. Se forma gracias a la doctrina del liberalismo la idea de una administración de las cosas que en primer lugar atienda a la libertad de los hombres, es decir, que atienda a lo que estos quieren hacer. (cfr. Foucault, 2006, pág. 71) Foucault señala que por ello el liberalismo generará unos mecanismos gubernamentales que tienen por función “producir, insuflar, incrementar las libertades, introducir un plus de libertad mediante un plus de control e intervención. La intervención da la posibilidad de tener más espacios de libertad.” (ibidem, pág. 86)

Debido a esta nueva razón gubernamental el gobierno tendrá la necesidad de esa libertad propia de la sociedad civil para poder reproducirla, organizarla y asegurarla. Ahora el gobierno se presentará como administrador de la libertad, producirá lo que se requiere para que los sujetos sean libres y se mantengan en la libertad, este procurará que los sujetos tengan la libertad de poder cumplir sus intereses. Foucault señala que este liberalismo del siglo XVIII implica en su esencia una relación de producción/destrucción con la libertad, este se propone a fabricar y suscitar a cada momento la libertad interviniendo y regulando esa libertad. Esta “paradoja” nace del hecho de que el gobierno debe procurar que existan los espacios de libertad y de igual manera debe procurar que la sociedad civil no destruya estos espacios de libertad que se les han asegurado. Por ello la tecnología del liberalismo toma en cuenta la libertad que tienen los seres humanos y en base a ella trabaja, intentado encauzar esta libertad para poder generar más libertad. Foucault explica que lo que debe hacer un gobierno es dejar que los seres humanos se comporten económicamente y desplieguen su libertad en base a los intereses de una sociedad que necesita el bienestar económico para su desarrollo.

El discurso liberal, como habíamos explicado, sostiene que los ciudadanos al perseguir sus intereses también favorecen el desarrollo de toda una población, por ello, su interés por el ejercicio de la economía será la matriz del funcionamiento óptimo de una población. La gubernamentalidad en base a estos discursos generará dispositivos de biopoder los cuales procurarán gestionar la vida de las personas para maximizar sus características naturales, así se les permitirá desplegar con mayor facilidad todas las libertades que le son naturales. La tecnología de biopoder incentivará la utilización de las fuerzas de producción con la intención de generar espacios de libertad cada vez más extensos para los sujetos. Los sujetos así se encontrarán cada vez más atrapados en una red que propicia toda esta “naturalidad” productiva que se proclama de ella.

La tecnología liberal entonces no reglamenta la libertad de los otros individuos, pero si la gestiona, no interviniendo directamente sobre esa libertad, sino sobre las condiciones en donde se da esa libertad, esta actuará por sobre las acciones que son capaces los sujetos libres. El gobierno debe asegurar el espacio en donde es posible ejercerse la libertad, y para ello, se configurarán los dispositivos de seguridad que generan un ambiente controlado en donde puede ejercerse la libertad económica de los sujetos. Estos dispositivos se encontrarán configurados por las propias normas del *homo economicus*, y por ello, generarán un espacio en donde los sujetos serán guiados hacia la producción de beneficios económicos para ellos. Además, la tecnología liberal establece la necesidad de que una población tenga una libertad constante y abarcadora, por ello esta generará unas biopolíticas para poder maximizar y cuidar la vida de esa población con el fin de que esta pueda ejercer su libertad. Esta nueva racionalidad generará unos dispositivos que se ejercerán sobre estos nuevos objetivos-sujetos, así estos dispositivos guiarán el hacer de las cosas de los sujetos hacia la producción constante.

Así es como la tecnología liberal ha podido constituir un gobierno que ejerce su poder actuando sobre las acciones de los sujetos y extrayendo toda su capacidad de fuerza. Esta tecnología genera un gobierno que funciona bajo la racionalidad que dicta que debe ejercerse sobre los gobernados una incitación, un direccionamiento, una ayuda para dar paso a el propio accionar que son capaces estos sujetos, pero, además, esta tecnología liberal configura un gobierno que funciona necesariamente a partir de las conductas económicas que pueden tener los sujetos. Este gobierno funcionará en base

a la capacidad de despliegue de fuerzas para la producción, y por ello, necesitará todas las fuerzas que sean posibles de obtener para que así esta propia sociedad civil pueda llegar a la felicidad que busca. Esta nueva racionalidad dictará que es necesario extraer de los sujetos toda su fuerza con el fin de generarle mayores espacios de libertad. Y para poder generar esos mayores espacios de libertad a la población la gubernamentalidad introducirá unos dispositivos en su vida con el fin de encauzarla hacia ese funcionamiento económico que permite su libertad. Esta gubernamentalidad utilizará el biopoder como forma de ejercicio del poder sobre la población para que esta pueda desarrollar la “naturalidad económica” que permite el bienestar y prosperidad buscada por ellos. En fin, los dispositivos de biopoder propiciarán el desarrollo económico como el único que asegura esa felicidad.

Foucault nos muestra que ha existido una serie de saberes y relaciones de poder que han posibilitado el desarrollo del capitalismo y su posicionamiento como forma de producción normalizada. Debido a la producción de una serie de saberes que se hacen pasar como naturales, y por ello verdaderos, se han podido configurar unas prácticas o unos ejercicios de poder que giran en torno a la utilización y maximización de las fuerzas productivas que los sujetos tienen innatamente. Foucault nos muestra que se ha generado una racionalidad que funciona a nivel gubernamental la cual ha podido abrir la vida para su utilización con el pretexto de que su encauzamiento funcional será útil para proveer el bienestar que es buscado. Debido a todas estas producciones discursivas es cómo se ha podido configurar y ensamblar en la sociedad estos dispositivos de biopoder que penetran la vida de los sujetos y la utilizan indiscriminadamente.

## **Conclusión:**

1-

El diagnóstico del presente que realiza Michel Foucault nos permite visualizar en la historia como efectivamente se ha instaurado en el entramado macrofísico y microfísico unas tecnologías del biopoder que han permitido la configuración de la sociedad actual. Este por la parte de la macrofísica muestra la existencia de la nueva racionalidad que posibilita la generación de esta nueva tecnología: el biopoder, el cual permite, gracias a sus saberes-verdaderos, la construcción en las redes de la sociedad unas tecnologías o mecanismos de poder que posibilitan la apertura de la vida para el encauzamiento de esa fuerza con el fin de utilizarlas en la producción de capital indiscriminado. Foucault en su diagnóstico nos muestra como gracias a esa nueva racionalidad se configuraron unos saberes y relaciones de la historia que permitieron la utilización de la vida de las personas en base a la pretensión de un cuidado de la vida para una estabilidad de ella. Aquella es la promesa bajo la cual se permite la instalación de esta racionalidad que configura la sociedad apoyada en sus saberes verdaderos que actúan como posibilitadores de la extensión de la utilización de las fuerzas productoras de los sujetos. Además, Michel Foucault en su diagnóstico nos permite visualizar cómo se fueron posicionando unos saberes-verdades que permitieron la apertura del biopoder en la microfísica. La conformación del biopoder en la microfísica suele ser pasada por alto debido a la cotidianidad de su operar, pero allí mismo es donde reside el sujetamiento más continuo y duradero sobre la vida de los sujetos. Gracias al diagnóstico se permite observar que existe una serie de tecnologías que han encauzado el funcionamiento de las actitudes más cotidianas, lo que hace patente la radicalidad del sujetamiento que existe en de la vida ya que hasta los movimientos más frecuentes se encuentran insertos en unos mecanismos de poder que buscan encauzarla de manera funcional.

Foucault logra su cometido contestatario al desujetar la historia oficial de sus pretensiones mostrando cómo fue posible y cómo ha sido posible que se siga constituyendo este tipo de sociedad en base al asentamiento de este biopoder sobre la vida de los sujetos. Allí podemos apreciar que el biopoder surge como el motor para la construcción de una sociedad normalizada hacia la utilización de la vida para la producción constante de capital.

2-

Una segunda conclusión nace a modo de reflexión sobre el diagnóstico que hace Michel Foucault debido a la consideración del “desde dónde” el autor realiza este diagnóstico. Este realiza un diagnóstico basado en su objeto de estudio: la historia, pero no hay que olvidar que esta historia que estudia no es la historia global, sino que se encuentra ubicada en un espacio particular. Foucault realiza un análisis de su historia, una historia centrada en su continente: Europa, este es un aspecto importante por reflexionar debido a que nos dará luces para comprender el alcance del análisis que realiza el autor. No queremos referirnos a que el análisis que hace Michel Foucault sea incorrecto, o que no sea dilucidador en muchos sentidos y aspectos, sino que los procesos de asentamiento de los dispositivos fuera de y en Europa se desarrollaron de manera distinta ya que es otro nuestro lugar en el mundo. Esto último tampoco quiere decir que los discursos y mecanismos de poder utilizados sean totalmente inconexos, eso sería caer en un error de gran tamaño, debido a que, lo queramos o no, en nuestra historia como América del sur o América latina hay cruces constantes debido a el proceso de colonización realizada por los habitantes de Europa hasta la conformación de hoy como un mundo globalizado. A lo que nos queremos referir es que estos procesos de conformación de discursos y mecanismos no pueden solamente analizarse análogamente como si hubiesen sido procesos iguales en el asentamiento y desarrollo, ya que la misma colonización supone un proceso agresivo de inserción de dispositivos, saberes y verdades en los territorios colonizados. Europa desde el siglo XVI se va conformando a sí misma como el centro del mundo y en base a ello se produce una escisión hacia la periferia, en donde se encontrarían todos los demás, quedando bajo los efectos de fuerzas de este centro que ordena bajo sus propios modelos para su propio beneficio. Se alude a los colonizados que si el centro se desarrolla de manera beneficiosa y expedita con su manera de producción y de construcción de sujetos la periferia deberá seguir sus pasos y participar de ese proceso global. Según Aníbal Quijano, esta sería la forma de validar universalmente la entrada de los dispositivos de poder y el control/encauzamiento del trabajo. Este proceso de supeditamiento y apertura hacia el funcionamiento de ese centro se va agudizando en el desarrollo histórico, por ejemplo en Latinoamérica luego del primer proceso de colonización,

donde las colonias dependían de un rey o imperio europeo, se da un proceso de “independencia” de estas colonias, y allí es donde las tecnologías de poder pudieron introducirse y consolidarse ya que por regla general, los nuevos poderes republicano no se conciben por fuera de las tendencias hegemónicas. Es sabido, por otra parte, que corrientes tales como el racionalismo, la ilustración, la modernidad, el republicanismo, el empirismo, el positivismo, el liberalismo, etc., influyeron en la “recta” conformación de las sociedades colonizadas y en la práctica permitieron que el flujo fuera aún más hacia el centro. Posteriormente se verá cómo se posiciona dentro del juego de mercado EE. UU. a partir de las dos guerras mundiales, este ahora se conforma como el nuevo centro hacia el cual se estructuran redes para confluir en su beneficio. Este juego constante ha producido que en nuestras realidades se instalen tecnologías que operan bajo estos mecanismos, pero instaurándose de maneras distintas, cambiando las técnicas para introducir los dispositivos y modificando los discursos para perpetuar esos mecanismos. Podemos constatar que la configuración de estas tecnologías dependerá siempre de la realidad histórica particular de cada territorio, aunque los tópicos sean análogos: la sexualidad, el crimen, la locura, el disciplinamiento, la regulación etc. Dado que los saberes y ejercicios de poder no se dan de formas siempre iguales, es nuestra tarea detectar las herramientas y mecanismos específicos que han estructurado nuestras realidades microfísicas latinoamericanas y detectar cómo se han introducido en las instituciones. Teniendo esta información local tendremos la opción de en esa misma localidad modificar sus juegos. Es nuestra tarea comprender cómo han operado materialmente estos mecanismos de biopoder en nuestra localidad para entender nuestra configuración y poder así desarticularlo. De todas formas es necesario entender el proyecto que realiza Foucault debido que 1- Podemos tomar conciencia del funcionamiento real del poder como generador de herramientas que configuran mundos y 2- Este proyecto nos ayuda a comprender el nacimiento, asentamiento y desarrollo de ese biopoder en Europa, su procedencia y su emergencia, y gracias a esto entenderemos la historia de cómo fue posible la extensión de ese biopoder desde Europa hacia el mundo y cómo estos dispositivos han podido conservarse hasta la actualidad en dicha globalidad, sin excluir a nuestros países. Es necesario conocer tanto la conformación global de los dispositivos como su expresión-transformación local, con el fin de implantar estrategias de resistencia adecuadas para

modificar la realidad que se ha configurado. El tema es la necesidad de conocer cómo se ha desarrollado este biopoder de manera local, como en cualquier localidad, para imaginar posibilidades de cambios de la realidad.

3-

Gracias al diagnóstico de nuestro presente realizado por Foucault se muestra cómo ha sido posible el surgimiento de este biopoder, en concomitancia con el neoliberalismo, y el desarrollo de esta nueva racionalidad que se centra en el cumplimiento de la libertad, una libertad que se encuentra íntimamente ligada al desarrollo del modelo económico capitalista debido a que esta aparece como la única forma de perpetuar esa libertad esencial de la vida. Con esto nos cabe preguntar ¿es posible detener, deshabilitar o destruir este biopoder con su racionalidad correspondiente? Foucault ya ha realizado un primer paso en su cuestionamiento gracias a su diagnóstico del presente el cual nos muestra el nacimiento de este nuevo ejercicio del poder, pero este, como hemos dicho, es un primer paso. Un segundo paso para detener este biopoder y su racionalidad es el realizar un diagnóstico a nuestra actualidad como tal. Hay que tomar en cuenta que Foucault muere en 1984 y el análisis que este realiza del neoliberalismo llega hasta aproximadamente los años 70'. Desde los años 70' hasta nuestro presente el neoliberalismo se desarrolló de una forma abrumadora para llegar a extenderse en toda la sociedad, partiendo desde la guerra fría y su fin, las dictaduras instaladas por la influencia de este bloque que defiende la economía capitalista, la instauración del dólar como moneda mundial, siguiendo por invasiones y desestabilizaciones sobre países en nombre de la libertad, hasta hoy en día con una ultraderecha que se consolida democráticamente en el orden gubernamental o la perpetuación de guerras y extracción indiscriminada de recursos naturales en los países "periféricos". Ocurren una serie de nuevos fenómenos, nuevas tecnologías, tácticas y técnicas que configuran la sociedad por el curso del biopoder, por ello se hace necesario comprender cómo se ha seguido abriendo y configurando dispositivos para el control y la gestión del cuerpo tanto individual como el de la especie humana. Es necesario comprender cómo este biopoder sigue calando tan hondo para poder detener este flujo producido, y aunque parezca un escenario desolador, es preciso entender que este poder puede desarticularse de la misma forma en que se articuló (lo que tampoco quiere decir que la tarea de desarticulación sea una cuestión fácil). Sin embargo, hay que reconocer que



la respuesta para detener esta tecnología del poder no yace en proponer que estas herramientas, técnicas y tácticas desaparezcan porque no lo harán en tanto que son utensilios con los cuales los seres humanos provocan transformaciones. Esto no niega que no sea necesario replantear las racionalidades, las herramientas o las tácticas hoy en uso. Pienso que sí se pueden configurar dispositivos, discursos, tecnologías y tácticas buscando resultados distintos y generando una contrarespuesta a la configuración de la red actual, ya que nosotros tenemos la capacidad de cambiar el sentido de las mismas, no hay que olvidar que podemos dejar de ser sujetos "sujetados". La problemática en cuestión es ¿cómo se logra apartar a los sujetos se han posicionado sobre la sociedad gracias a los saberes-poderes-verdad que han introducido en base a artimañas? Sería engañoso pensar que en base a la democracia se pueda efectivamente desanclar a estos sujetos debido a que esta misma les permite el espacio para seguir reproduciendo sus discursos. Hay que tomar en cuenta para esta reflexión que gracias a estos espacios libres se ha podido conformar una sociedad en la cual la empresa manda y la política trabaja con el empresariado debido a que se han generado unos discursos que avalan que un gobierno funciona como una empresa y por ello debe ser gobernada por quienes conocen o dominan las habilidades emprendedoras. Insisto en la pregunta, ¿Cómo se puede desarticular la red microfísica y macrofísica que se ha instalado? Estas es una pregunta esencial para poder articular una nueva sociedad en la cual si se utiliza la fuerza de la vida sea para verdaderamente conseguir estabilidad de la vida y no promesas nunca cumplidas, o promesas cumplidas a medias, promesas que quiebran la empatía entre los seres humanos. Creo que no hay que olvidar en esta reflexión que quienes instalaron estos dispositivos, quienes los han pensado y articulado jamás han tenido problemas en utilizar la vida y destruirla, jamás ha sido un problema para ellos propiciar la muerte para propiciar el flujo del mercado, jamás han puesto reparos a los problemas que generó su propuesta hasta que los sujetos que eran utilizados se organizaron, se alzaron y dijeron: no más. La historia nos ha mostrado que el diálogo con la parte más comprometida en los poderes no solucionará el problema. Es necesario construir saberes y propuestas que nos permitan sortear el diálogo con estos para lograr establecer unas herramientas que permitan que efectivamente el interés que se tiene por la vida sea para que esa vida, toda vida, pueda mantenerse dignamente.

## Bibliografía:

### Principal:

- FOUCAULT. M. (1991). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. México, D.F.: Siglo Veintiuno.
- \_\_\_\_\_. (1998). *Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber*. México: Siglo Veintiuno.
- \_\_\_\_\_. (2000). *Defender la sociedad: curso en el Collège de France (1975-1976)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_. (2006). *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_. (2010). *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

### Secundaria:

- AVETIKIAN. T. (1987). *Selección de escritos de Adam Smith*. Obtenida el 22 de noviembre de 2018, de <https://www.cepchile.cl/selección-de-escritos-de-adam-smith/cep/2016-03-03/183406.html>
  - BECARLETT, M & LECHUGA. A. (2009) *Canguilhem y Foucault: de la normatividad a la normalización*. Ludus Vitalis, vol. XVII, num.31, pp.65-85
  - CASTRO. E. (2004). *El vocabulario de Michel Foucault*. Buenos Aires: Universidad de Quilmes.
  - \_\_\_\_\_ (2014). *Introducción a Foucault*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno
  - CASTRO-GÓMEZ. S. (2010). *Historia de la Gubernamentalidad*. Bogotá: Siglo del Hombre.
  - CASTRO ORELLANA.R. (2004). *Ética para un Rostro de Arena: Michel Foucault y el Cuidado de la Libertad*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
  - DELEUZE, G. (2014). *Michel Foucault y El Poder: Viajes iniciáticos I*. Madrid: Errata Naturae:
- FOUCAULT.M:
- \_\_\_\_\_. (1996). *Las redes del poder*. Obtenida el 22 de noviembre de 2018, de <https://ezequielsingman.files.wordpress.com/2016/08/las-redes-del-poder-michel-foucault.pdf>
  - \_\_\_\_\_. (2012). *El poder, una bestia magnífica: sobre el poder, la prisión y la vida*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno

- \_\_\_\_\_ . (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: La piqueta.
- \_\_\_\_\_ . (1988). *El Sujeto y El Poder*. Revista Mexicana de Sociología, vol.50, pp.3-22
- GIORGI. G & RODRIGUEZ. F. (Eds.) (2007) *Ensayos sobre biopolítica: Exceso de vida*. Buenos Aires: Paidós